

RUC: 1901136125-3

RIT: 237-2023

Santiago, veintinueve de mayo de dos mil veinticuatro

VISTOS:

Que los días veinte, veintidós, veintitrés y veinticuatro de mayo del año en curso, ante esta sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por doña Marcela Paz Urrutia Cornejo, en calidad de Juez presidente; doña Carolina Palacios Vera, como Juez redactor y doña Claudia M. Galán Villegas, como tercer Juez integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa N° **1901136125-3**, Rol Interno del Tribunal N° **237-2023**, seguido en contra de **BRYAN LUIS FUENTES CONCHA**, cédula de identidad N°18.837.707-6, chileno, nacido en Santiago el 16 de octubre de 1994, 29 años, soltero, feriante, domiciliado en calle Rio Trancura n° 9749, Pudahuel, representado por el defensor penal privado Bayardo Leiva Castro, con domicilio y forma de notificación registrado en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Pablo Alonso Godoy, con domicilio y forma de notificación registrado en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos “El día 19 de octubre de 2019 alrededor de las 19:30 en el sector de calle Nicanor Molinares N° 1226 de la comuna de Pudahuel, se apersonó en la vía pública el imputado BRYAN LUIS FUENTES CONCHA, quien debido a una rencilla anterior, procedió a disparar un arma de fuego del calibre 9 mm que portaba en contra de la víctima FELIPE MATÍAS MALDONADO PICÓN, impactándolo en su cabeza, huyendo el imputado del lugar. A raíz de uno de los disparos efectuados por el imputado, la víctima falleció en el Hospital San Juan de Dios por Traumatismo Cráneo Encefálico por proyectil balístico.

El Ministerio Público sostuvo que los hechos referidos configuran el delito de homicidio simple previsto y sancionados en los artículos 391 N°2 del Código Penal; atribuyendo al acusado participación en calidad de autor del mismo, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

La Fiscalía indicó que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, motivo por el cual solicitó la pena de trece años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, más costas de la causa, y la incorporación de la huella genética al registro de condenados, en virtud del artículo 17 b) de la Ley 19.970.

En su *alegato de apertura* el Ministerio Público señaló que intentará demostrar el delito de homicidio simple el cual se genera en el contexto del estallido social y los saqueos que se llevaron a cabo el día 19 de octubre de 2019. Expresó que en las cercanías del lugar donde ocurre el homicidio había un supermercado que estaba siendo saqueado, familiares de la víctima, entre ellas Jennifer González, conviviente de la víctima; Ángela Aguilera, suegra, y Sara González, darán cuenta que esto ocurrió en las cercanías del lugar y cómo vieron que las personas salían con cosas del supermercado, entre ellas el acusado que manipulaba especies, lo que generó discusiones en el barrio y en el entorno, hasta que una familiar del acusado se encuentra con Ángela Aguilera a una cuadra y se agredieron físicamente, pero ellas se retiraron a su domicilio, donde estaba Felipe Maldonado que salió de su inmueble al exterior y se encontró con el acusado, cuya llegada no fue casual y efectuó disparos en contra de la víctima quitándole la vida.

Expuso que Miguel Galaz Morales es un testigo estratégico, ya que se encontraba desde el lugar donde estaba el domicilio de la víctima y observó el momento exacto de los disparos, sin perjuicio de la declaración de las familiares de la víctima. Sostuvo que el trabajo investigativo lo desarrolló la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones que dará cuenta del contexto y motivaciones; son personas que se ubican y conocen, tanto es así, de los conflictos entre familias habrá un episodio que ocurrió una semana antes, lo balearon causando impactos balísticos en su automóvil, con el objeto que el tribunal tome conocimiento que acá había una situación previa de conflictos entre dos grupos. Indicó que con la prueba que rendirá acreditará la intención y ánimo de matar del acusado.

SEGUNDO: Que la defensa del acusado en su *alegato de apertura* señaló que la teoría es absolución por falta de participación, se valdrá de la prueba del Ministerio Público como también de testigos que depondrán en relación a los hechos. Expuso que para que el tribunal pueda condenar a una persona en un delito tan grave como este, los estándares que exige la ley son altos y cree que en este caso no serán suficiente para acreditar los hechos materia de la acusación. Señaló que las pruebas no serán suficientes para formar convicción en el tribunal.

TERCERO: Que el acusado **Bryan Fuentes Concha** renunció a su derecho a guardar silencio en la oportunidad prevista en el artículo 326 inciso tercero del Código Procesal Penal y respecto a los hechos materia de la acusación indicó que el 19 de octubre estaba en su casa, con su esposa, hijos, madre, preparándose para el cumpleaños de la hermana de su pareja, salieron todos en uber o DiDi, llegaron a la cumpleaños alrededor de las 17:00, 17:30 horas, estuvieron todo el día, hasta las 22:00- 22:30 y volvieron a su casa en Río Trancura y tipo 23:00 horas lo llamó su hermano diciéndole que hubo una pelea cerca de su casa, que dos grupos de jóvenes se habían agarrado a balazos, le dijo que también el tipo tenía su mismo apodo “rata”.

Consultado, por el fiscal indicó que nunca fue detenido, solo cuando estaba en el *mall*, le hicieron un control y ahí lo detuvieron, esto fue el 15 de septiembre de 2021 o 2022.

Consultado, respondió que conocía a Felipe Maldonado, vivía cerca de la casa de su hermano y abuela, habían jugado a la pelota, no tenía conflictos con él.

Interrogado, contestó que el cumpleaños fue en pasaje Skradin N°1208, Pudahuel, precisando que la dueña de casa es Leticia Silva que es la abuela de su pareja. Interrogado respecto a si supo en qué lugar ocurrieron los hechos, respondió que cerca del pasaje Canal Zone, que está a 500 metros o más de pasaje Skradin, “serían 20 minutos caminando”.

Interrogado respecto a si en el cumpleaños en algún momento salió del inmueble, respondió que no.

A su defensa, reiteró que su hermano lo llamó por teléfono, comentando que le habían informado que había sido un tipo que lo apodaban igual. Refirió que estuvo en la fiesta de su cuñada, lugar al que llegaron en un transporte privado, ahí estuvo pasadas las 10 de la noche. Manifestó que volvieron todos juntos, con su pareja Tania Salazar, su cuñado Joaquín Salazar, sus hijos Tomás y Nicolás Fuentes. Expuso que a la víctima la conocía desde los 12 o 13 años en el club deportivo, ahora tiene 29 años. Sostuvo que nunca tuvo problemas con Felipe Maldonado, agregando que a veces jugaban en el mismo equipo y otras en distintos, pero nunca tuvieron problemas.

Consultado respecto a si tomó conocimiento de los hechos, respondió que no averiguó “sobre el tema, decían que pasaron unos autos, había unos enfrentamientos, por las cosas que esa familia hace, son traficantes, todos saben en la población, llevan años, es en la población Pudahuel”.

Interrogado, respondió que hasta el año 2021 siempre estuvo en su domicilio en sector Enea, en pasaje Trancura, luego se fue a vivir a Villa Alemana, por motivos de trabajo, además le gusta la sociedad que está allá, por sus hijos. Indicó que allá trabajaba en la feria el Belloto y además administraba el local de comida rápida de su mamá en Cerro Navia, en Jorge Giles con Mapocho, de lunes a domingo, de la feria se devolvía dos o tres veces a la semana. Acotó que tenía automóvil propio. Consultado respecto a qué hizo cuando supo que lo vincularon con el homicidio, respondió que no hizo nada para aclarar los hechos, “porque esa familia siempre ha tenido problemas, por lo mismo, les han baleado la casa”.

Afirmó que nunca fue a su casa carabineros ni Policía de Investigaciones, en su condominio tenía circuito cerrado y nunca fueron, lo supo cuando lo tomaron detenido por una orden. Expuso que siempre hizo su vida normal, trabajaba, llevaba a sus hijos a la cancha, nadie lo increpó ni a él ni a su familia.

Consultado respecto a si sabe algo de esa persona apodada “el rata”, respondió que en la población Paulo Sexto de Pudahuel “hay un tipo que lo apodan rata como a él, que también se dedicaba al tráfico, hace poco venía saliendo”.

CUARTO: Que de manera preliminar y para efectos de orden, es necesario destacar que conforme a la acusación descrita en el auto de apertura y lo señalado por el Ministerio Público durante el desarrollo del presente juicio, se imputa a Bryan Fuentes responsabilidad penal en calidad de autor en de un delito homicidio en los términos del artículo 391 N° 2 del Código Penal, acaecido el día 19 de octubre de 2019 oportunidad en que Felipe Maldonado Picón recibió un impacto balístico en su cabeza que le provocó la muerte.

QUINTO: Que el delito de homicidio requiere para su configuración la realización de una acción destinada a matar a otra persona, el deceso de esta última y que dicha muerte sea imputable objetivamente a la conducta de un tercero, sin que concurra algunas de las circunstancias previstas en el numeral 1° de la misma disposición, correspondientes a lo que se ha entendido como homicidio calificado.

En cuanto al tipo subjetivo, la conducta típica del agente debe llevarse a cabo con dolo, esto es, con el conocimiento del riesgo jurídicamente relevante inherente al comportamiento típico para el bien penalmente tutelado de la vida humana independiente. De esta forma el sujeto activo debe conocer los elementos que caracterizan la conducta típica como generadora de un riesgo jurídicamente desaprobado que pone en peligro concreto la vida humana independiente.

En relación al grado de desarrollo del delito, el persecutor ha propuesto como concurrente una hipótesis perfecta, a saber, la consumación, por cuanto el sujeto pasivo resultó fallecido a consecuencia del actuar del agente.

Sobre esto cabe apuntar que en el presente caso, no ha existido mayor controversia acerca de estos puntos ni tampoco respecto de la concurrencia de los demás elementos objetivos del tipo penal, centrándose las alegaciones de los intervinientes en si cupo o no participación al acusado, de manera que es acerca de dicho tópico que debe centrarse la labor atributiva del tribunal.

SEXTO: Que según consta del auto de apertura del juicio oral, no existen convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Que con el objeto de acreditar el presupuesto fáctico contenido en la acusación fiscal, el ente persecutor rindió prueba **testimonial, documental y pericial**, junto con exhibir **fotografías**.

De esta forma, se contó con el **testimonio** de los funcionarios de carabineros **Moisés Alfredo Urrutia Gallardo**, cédula de identidad N°16.591.186-5, soltero, 36 años, casado, sargento segundo, con domicilio laboral en Bernardo O’Higgins, 335, Aysén; **Iván David Contreras Uribe**,

cédula de identidad N°18.851.893-1, 29 años, casado, cabo primero, con domicilio laboral en teniente merino 3961, Alto Hospicio y **Gardi Domingo Aguilera Bascuñant**, cédula de identidad N° 17.217.133-8, casado, 34 años, cabo 1°, domiciliado en Pasaje El Arado 9033, Pudahuel.

Del mismo modo, depusieron los testigos civiles **Jennifer Catalina González Aguilera**, cédula de identidad N° 18.078.804-2, 32 años, soltera, comerciante ambulante, con domicilio en Nicanor Molinare N°1226, Pudahuel; **Miguel Eugenio Galaz Morales**, cédula de identidad n° 16.113.980-7, 39 años, soltero, comerciante ambulante, con domicilio reservado por motivos de seguridad, **Ángela del Carmen Aguilera Canto**, cédula de identidad N°6.441.682-0, 71 años, soltera, comerciante ambulante, con domicilio en Nicanor Molinare N°1226, Pudahuel; **Sara Olaya González Aguilera**, cédula de identidad N° 15.426.515-5, 41 años, casada, con domicilio en Nicanor Molinares 1226, Pudahuel; **Cristian Andrés Mella Menares**, cédula de identidad N° 15.505.247-3, independiente, 41 años, divorciado, chofer, con domicilio reservado por motivos de seguridad y **Doris Jacqueline Picón Figueroa**, cédula de identidad N°7.688.889-2, 62 años, soltera, dueña de casa, con domicilio reservado por motivos de seguridad.

A su vez, se contó con el relato de los funcionarios de la Policía de Investigaciones **Daniel Ignacio Jamett Narváez**, cédula de identidad N°16.968.888-5, 35 años, subcomisario, con domicilio laboral en Florencio Durán N°580, Rancagua; **Marcelo Navarro Benucci**, cédula de identidad N°13.485.340-9, casado, 46 años, comisario, con domicilio Andrónico Balua N°2768, Antofagasta; **Catherine Fernanda Figueroa Leyton**, cédula de identidad N°17.797.203-7, soltera, 32 años, inspector domiciliado en William Rebolledo 1717, Ñuñoa y **Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, cédula de identidad N°17.119.245-5, divorciado, 35 años, comisario Avenida Tupungato 3850, Valparaíso.

En efecto, el **sargento segundo Moisés Urrutia Gallardo** previamente juramentado indicó que el día 14 de octubre de 2019 alrededor de la 1 de la mañana recibió un comunicado de CENCO solicitando que se trasladara al pasaje José Hernández N°1194, Pudahuel, una vez en el lugar se entrevistó con Felipe Maldonado Picón, que manifestó que estaba durmiendo al interior de su domicilio junto a su señora y una guagüita y escuchó alrededor de 5 disparos, al salir a verificar cuando ellos llegaron, observó que su camioneta P.P.U CKKC95 marca Hyundai tenía daños en el motor, no sabía quién podía haber sido.

Expuso que tomó contacto con el fiscal que manifestó que la SIP efectuara el peritaje, que se indagara si había cámaras o vainillas. Acotó que entregó el procedimiento a personal SIP.

Consultado respecto a si le consultó a la víctima si tenía problemas previos, respondió que la señora del joven firmaba en la noche, trabajó en Pudahuel, “él sabía o su señora las personas que fueron a disparar, pero muchas veces no entregan la información”.

Indicó que recuerda el procedimiento, observó el auto y el afectado dijo que los daños eran de \$500.000. A la pregunta si realizó alguna otra diligencia, respondió que confeccionó el set fotográfico, pero no había cámaras ni testigos, “porque cuando uno va al lugar en Pudahuel y con impactos balísticos, nadie se quiere meter ni decir nada”.

Al tribunal aclaró que la mujer de la víctima tenía una medida cautelar de arresto nocturno y pasó un tiempo que la joven no firmó, “tenían una guaguüita de un año, ella le dijo que su pareja había fallecido, le dio pena”, no recuerda el delito.

Igualmente, el **cabo primero Iván Contreras** prestando promesa de decir la verdad indicó que el día 14 de octubre de 2019, estaba en funciones de la SIP de la 26° comisaría de Pudahuel, cerca de las 2:30 am el cabo primero Moisés Urrutia Gallardo, solicitó que concurriera para trabajar un sitio del suceso, el que se ubicaba en pasaje Jose Hernández N°1194, Pudahuel, por un procedimiento de daños simples, ya que existía evidencia de tipo balística. Refirió que al llegar al lugar se entrevistaron con el funcionario a cargo Urrutia que indicó que la víctima Felipe Maldonado Picón estaba en su domicilio y cerca de la 1 de la mañana, de ese día, escuchó cinco disparos provenientes de la vía pública, al salir, se percató que su vehículo Hyundai Tucson negra P.P.U CKKC95 que estaba estacionado mantenía daños aparentemente de impactos balísticos.

Expuso que en el lugar se realizó una inspección ocular del sitio del suceso, hallando cuatro vainas, dos de la marca águila calibre 9 mm y dos CBC calibre 9 mm, las cuales fueron levantadas mediante NUE 4701308 y tres proyectiles de plomo deformado con una cubierta o encamisado de cobre que fueron levantadas mediante NUE4701309 y se remitieron a LABOCAR para pericia y para que fuera subidos al sistema IBIS. Señaló que después confeccionaron el informe de primeras diligencias, remitiéndolo a la fiscalía.

Interrogado, respecto a quién podría haber efectuado los disparos, respondió que solo se abocaron a fijar el sitio del suceso, levantar evidencias y remitirlas a LABOCAR. Acotó que el funcionario a cargo Urrutia tomó declaración a la víctima. Indicó que la fijación fotográfica la realizó el cabo Gardi.

En el mismo sentido, el **cabo primero Gardi Domingo Aguilera Bascuñant** prestando juramento de rigor indicó que el año 2019 trabajaba en la SIP de la 26° comisaría de Pudahuel y el 14 de octubre de 2019 el cabo Urrutia solicitó que concurriera a José Quezada N° 1194, por disparos hacia un vehículo y por instrucciones del fiscal de turno debía fijar sitio del suceso y evidencias. Expresó que al llegar se entrevistaron con el funcionario a cargo y observó el automóvil Hyundai, Tucson P.P.U CKKC95, con impactos balísticos en el parachoques delantero, capo y motor. Sostuvo que al realizar un rastreo se encontró 4 vainas calibre 9 mm; dos CBC y dos águila y cuatro proyectiles deformados que fueron levantados. Acotó que a las vainas se les asignó la NUE

4701308 y a los tres proyectiles balísticos la NUE4701309 que fueron remitidas a LABOCAR para ser ingresadas al sistema IBIS.

Consultado, respecto a quién podría haber causado los disparos, respondió que cuando se constituyeron la víctima indicó que se encontraba en su domicilio, escuchó disparos y al salir se percató que su automóvil tenía impactos balísticos, pero no se tenía noticias respecto a quién lo realizó. En el acto, el persecutor le exhibió parte del **set de 28 fotografías** (contenido en el N° 5 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura), respecto de las cuales el testigo indicó que en la N° 3 se observa vaina V1, precisando que dos eran CBC y dos Águila, ambas calibre 9 mm; N° 4 se aprecia una vaina marca CBC; N° 6 se observa vaina n° 2 rotulada V2; N° 7 se observa vaina marca CBC; N° 9 vaina rotulada como V3; N° 10 se observa la vaina rotulada como V3, marca Águila; N° 12 se observa vaina rotulada V4; N° 13 se observa vaina águila; N° 15 se observa primer proyectil deformado rotulado P1; N° 16 se aprecia un proyectil balístico deformado; N° 18 proyectil balístico P2; N° 23 se aprecia el vehículo Hyundai Tucson P.P.U CKKC95, color negro que estaba en pasaje José Hernández, se observan los dos conos que indican los proyectiles balísticos; N° 24 se observa el impacto balístico en parachoques delantero; N° 25 se aprecia un impacto balístico en el parachoques delantero, costado izquierdo, son dos; N° 26 se observan **dos** impactos balísticos en parachoques delantero; N° 27 se observa impacto balístico en el capo del automóvil y N°28 acercamiento al impacto balístico.. Refirió que el vehículo tenía 5 impactos balísticos.

Contrainterrogado, respecto a si dispararon ambas armas, respondió que puede haber sido disparado por la misma arma, ya que tanto los CBC como marca águila eran calibre 9 mm.

Por su parte, **Jennifer González Aguilera** prestando juramento de decir la verdad indicó que fue testigo que Bryan mató a Felipe Matías Maldonado Picón, era su pareja por 13 años, tenían 2 hijos en común, de 10 años y 9 meses cuando murió. Indicó que esto ocurrió el sábado 19 de octubre de 2019, porque su hijo el día anterior había cumplido nueve meses. Recordó que ese día estaba el estallido social.

Expresó que ese día estaban en la calle Nicanor Molinare, porque empezaron los saqueos del supermercado, toda la gente venía con cosas y todos miraban, porque era algo impresionante, al lado de la casa de su mamá, iban pasando dos hombres con una tele, venía Bryan caminando hacia ellos, con una pistola y le quitó la tele y atrás venía su hermano Marco en su auto y subieron la tele al techo, se metieron por el Pasaje Sau Sau, él iba apoyado en la ventana de la puerta, mostró la pistola y dijo “somos malos”, como amenazando.

Interrogada, respondió que toda la gente lo vio, estaban todos mirando, entre ellos Sara González y los vecinos que estaban todos ahí. Indicó que solo vio el arma que Bryan mostró, no sabe el color ni el tipo.

Reiteró que Bryan dijo “somos malos” y mostró la pistola, pero Matías estaba afuera en la casa de su mamá.

Interrogada respecto a en qué lugar ocurrió esto, respondió que “fue a una casa, está la de su mamá, una casa y el pasaje”. Sostuvo que Felipe estaba afuera de la casa de su mamá, no sabe si escuchó esa frase, después Bryan quitó otra tele a un niño que iba en bicicleta, después se puso a pelear de él, quizá se dieron la vuelta a la manzana y apareció. Añadió que esto ocurrió tipo 3 o 4 de la tarde.

Detalló que iban dos hombres, papá e hijo, Bryan con la pistola le quitó la tele y la subieron al auto, luego, al poco tiempo, en la otra esquina de la casa de su mamá, no sabe cómo se llama la calle, está justo el jardín, vio que Bryan le quitó la tele a la persona que se la llevaba en bicicleta, éste se devolvió y se pusieron a pelear, ella estaba en Canal Zone con Nicanor Molinare, era muy cerca, estaba el hermano de Bryan, Marco que hizo tira la tele, para que no se la llevara ninguno. Manifestó que después pasó la señora de Bryan que se llama Michelle, todo fue rápido, 20 minutos, que venía de Nicanor Molinare en dirección al pasaje Canal Zone, se metió al pasaje, su mamá Ángela Aguilera se dirigió hacia ella, porque la había tratado mal antes, cuando la fue a ver, estaban de las mechas, se habían agarrado del pelo.

Explicó que su mamá tiene 71 años, es adulta mayor, estaba con Michelle, sabe que la encaró, porque la había tratado mal, ahí se puso ella a pelear con la señora de Bryan, fue poco, además las separaron y ella estaba con su hijo chico, su hermana Sara y la gente las separó. Afirmó que Michelle se fue corriendo por Canal Zone hacia arriba y dijo “se van a tirarse” les gritó a ella, su hermana y su mamá.

Refirió que al escuchar eso se fueron a la casa, que queda a un minuto de donde se mechoneó, y le dijo a Matías (Felipe) que estaba afuera, que la habían amenazado, él les dijo entren y se quedó afuera. Relató que pasaron 5 minutos y se escucharon balazos, no sabe cuántos, estaba atrás al fondo de la casa, estaban todos sus sobrinos, los dejó, salió y en cosa de segundo, salió y Matías estaba en el suelo a una casa de la suya.

Aseveró que vio a Matías en el suelo y a Bryan corriendo por el pasaje Canal Zone con una pistola, no recuerda en qué mano, comenzó a gritar y pedir auxilio. Manifestó que Matías tenía un impacto en la sien, sus lentes no estaban, no tuvo ningún diálogo con él, ya no estaba, lo reanimaron en la posta, pero nunca hubo un diálogo, nada.

Dio cuenta que un vecino en su camioneta lo llevó, se quedó ahí, no se subió a la camioneta, un primo de él la llevó a la posta. Interrogada respecto a si vio a otra persona armada en el lugar, además de Bryan, respondió que no. Aseveró que su pareja no tenía problemas con ningún grupo ni persona.

A la pregunta respecto a quién le disparó a Felipe Matías, respondió que Bryan, añadiendo que su sobrino Giuliano mató a un sobrino de la señora de Bryan, pero Matías no tenía nada que ver, pero la semana antes, Bryan fue a balear la camioneta afuera de la casa. Expresó que fue en la casa de la mamá de Matías, era una Tucson negra, no conoce la patente, le llegaron todos los balazos adelante, hubo que arreglarla.

Manifestó que Bryan disparó a la camioneta, siempre pasaba por ahí y además lo habían visto. Expresó que antes de todo esto, “igual se juntaba con él, son nacidos y criados en la comuna”. Expresó que a Bryan le dicen “el rata”, no sabe si alguien en la población le dicen así. **En estrados sindicó al acusado.** Añadió que no tiene animadversión con Bryan. Preciso que vio el disparo que tenía su pareja en la cabeza.

Consultada, respondió que Felipe Matías era una buena pareja, un buen papá, un buen amigo, una buena persona. En el acto el persecutor le exhibió a la testigo parte del **set de 41 fotografías** (contenido en el N° 6 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura) respecto de las cuales indicó que en la N° 24 se aprecia el pasaje Canal Zone con Nicanor Molinare. Expuso que la pelea fue en pasaje Canal Zone, se aprecia su domicilio en Nicanor Molinare que es rojo burdeo, al lado de la casa celeste. Indicó que Felipe Matías estaba donde cayó, entre la muralla y la casa celeste, donde había un árbol. Acotó que Bryan iba corriendo por pasaje Canal Zone; N° 26 se ve al frente su domicilio, salió de su casa color burdeo roja con madera. Preciso que él estaba en Nicanor Molinare y salió corriendo; N° 27 se observa un árbol que está al medio de las casas celeste y ahí cayó Matías, Bryan estaba en la esquina en Canal Zone y N° 32 se observa donde cayó Matías, el árbol, para el lado de la vereda y Bryan donde está el poste dirigiéndose a Canal Zone, salió corriendo hacia adentro.

Contrainterrogada, respecto a si estaba sujeta a una medida cautelar por microtráfico, respondió que fue condenada por eso. Consultada, indicó que la controlaban en la casa de su suegra, ahí vivía.

Interrogada respecto a dónde estaba el día que murió su pareja, respondió que en el domicilio al fondo, no sabe cuántos metros hay. Reiteró que vio a su pareja tirado en el suelo y a Bryan corriendo, miró y siguió corriendo. Afirmó que le vio la cara, él también la vio.

Consultada, respecto a si tenía vínculos con familiares del acusado, respondió que se hablaban todos, con su mamá, su hermano, pero no tenía un vínculo especial.

Expresó que sintió disparos y no sabe a qué hora fue, fueron menos de 10. Afirmó que ese día había un saqueo en la población, él estaba ahí, (sindica al acusado), ella no participó del saqueo, estaba en la casa de su mamá, no tiene casa.

Manifestó que apenas escuchó los disparos salió corriendo, “fue cosas de segundos, fue altiro, fue corriendo”. Expresó que el arma no era grande, pero no sabe de armas, era una pistola.

Reiteró que conoce a Bryan de siempre, antes siempre se juntaban, nacieron en la misma población, él no era amigo de su pareja, pero su hermano sí, era, pero no se juntaron más, por la muerte del familiar de la señora de Bryan.

Consultada, respondió que no sabe a qué hora ocurrieron los hechos ni tampoco recuerda cómo andaba vestido Bryan.

Afirmó que tuvo una pelea con la señora de Bryan, solo llegó a defender a su mamá, porque su señora es joven, ella la trataba mal, su mamá le contó y ella la “pescó de las mechas”, Michelle iba corriendo con sus hijos, por Canal Zone, tuvo el altercado con su mamá, es una señora mayor, fue a ver y por eso se metió.

Consultada respecto a cómo le consta que Bryan mató a Felipe, respondió que él fue, él sabe que fue, era el único que vio corriendo con pistola y toda la gente sabe que fue él. Acotó que no vio a Bryan disparar a su pareja.

Consultada respecto a si después que ocurrieron los hechos, volvió a ver a Bryan, respondió que nunca más, no hizo nada para aclarar. Consultada respecto a si declaró en fiscalía, respondió que no, no la citaron. Indicó que vio que se llevaron a Matías a la posta y se fue en otro auto, no vio casquillos.

Consultada, indicó que Felipe no tenía problemas con la población, trabajaba en la construcción como ayudante, después tuvo que hacer todos los trámites posteriores. Indicó que su pareja estuvo preso por receptación.

Señaló que no vio a la persona que disparó en la camioneta, estaba con arresto domiciliario nocturno. Consultada respecto a cuántos metros hay entre su casa a Canal Zone, respondió que 15 o 20 pasos, no usa lentes.

Al tribunal aclaró que escuchó varios disparos, sintió uno o dos disparos, mínimo tres y salió, “fue todo altiro”. Consultada, respondió que salió cuando escuchó los disparos, porque Felipe Matías estaba afuera. Consultado, respondió que Giuliano es su sobrino, en esa época tenía 16 o 17 años. Afirmó que Giuliano mató a un familiar de la señora de Bryan.

Del mismo modo, **Miguel Galaz Morales** prestando juramento de decir la verdad indicó que vino al juicio por el homicidio de Matías Felipe Maldonado Picón, ocurrió el 19 de octubre de 2019. Señaló que este hecho ocurrió a las 18:00 horas, fue en Nicanor Molinare con Canal Zone.

Interrogado, respondió que tomó conocimiento, porque estaba ahí, primero con Matías, después hubo una discusión que tenía la pareja de él (sindica al acusado) con la de Matías. Expuso que la pelea fue afuera de la casa de Matías, estaba justo la “cuestión de los saqueos”, por el estallido social. Indicó que fue un episodio muy rápido la discusión que tuvo la señora de Bryan con Ángela Aguilera, suegra de Matías, con ella empezó, antes habían tenido un problema, porque mataron al cuñado de Bryan que se llamaba Roberto, lo mató Giuliano.

Sostuvo que pelearon, se separaron, la señora de Bryan salió corriendo a buscarlo y ahí salió por Canal Zone, pasó por el lado de él con pistola y disparó. Expuso que “son como casi familia con Bryan”, él le dice tío a sus papás, no tienen parentesco. Añadió que le dice primo, porque siempre se criaron juntos.

En el acto, el persecutor incorporó mediante su exhibición parte del **set de 41 fotografías**, (N° 6 del acápite otros medios de prueba) refiriendo el testigo que en la N° 24 se observa su pasaje que es Canal Zone con Nicanor Molinare. Expresó que la pelea de la señora Bryan con la suegra fue en la esquina, frente al portón negro. No vio otras personas involucradas, las separaron, estaba él, su mamá, una cuñada, también llegó la señora de Matías a ayudar, se llama Jennifer.

Interrogado, respondió que cuando terminó la pelea, la señora de Bryan salió corriendo a Canal Zone, gritaba “Bryan los va a reventar”, cree que era de “darle”, llamó a Bryan, porque era su marido. Expuso que Jennifer se fue a su casa, era burdeo con madera. Expresó que Bryan salió del pasaje Canal Zone y fue a Nicanor Molinare y efectuó los disparos en el árbol, Felipe Matías estaba cerca de su casa; N° 32 se observa dónde estaba Bryan y Felipe, este último cerca del árbol. Reiteró que estaba en la muralla de Canal Zone, vio el momento de los disparos, además Bryan pasó corriendo al lado suyo. Indicó que Bryan le disparó con una pistola, le pasó el carro a la pistola, no vio el color, no sabe, ni tampoco cuántos disparos efectuó.

Aseveró que Bryan se devolvió por Canal Zone, todos salieron, la señora Jennifer, Sara y un vecino que llevó a Matías en su camioneta. Interrogado, respecto a si vio a más personas en el momento utilizando armas, respondió que no.

Consultado respecto al apodo de Bryan, respondió que es “el rata”, precisando que no hay otra persona en la población que le digan así. Interrogado respecto al motivo que habría tenido Bryan para dar muerte a Felipe, respondió que fue por la muerte de su cuñado.

Interrogado respecto a si tiene algún motivo de ira o rabia con Bryan, respondió que no, añadiendo que ya no lo siente como un primo, porque mató a su amigo.

A la pregunta si después de la muerte de su amigo, volvió a ver a Bryan por el sector, respondió que no, agregando que no supo qué pasó. Consultado respecto a los disparos que recibió su amigo Felipe Matías, respondió que fue a buscar su auto, para llevarlo a la posta, pero no

alcanzó, porque un vecino lo llevó antes. Interrogado respecto a si Felipe Matías tenía problemas con otras personas o bandas, respondió que no. Consultado, respecto a cómo definiría a su amigo, contestó que era una buena persona, no tiene nada malo que decir de él.

Contrainterrogado, respondió que era amigo de Felipe hace mucho tiempo y que éste estuvo preso cinco años, no recuerda por qué, en Santiago. Indicó que esto ocurrió alrededor de las 17:00 o 18:00 horas. Detalló que había saqueos, no vio televisores, sólo ellos estaba en la puerta de la casa de su amigo Matías, frente al pasaje Zone, estará a 20 metros. Vive en Canal Zone. Consultado respecto a si es amigo del difunto y su grupo familiar, respondió que sí, jugaban fútbol, iban al estadio, Bryan conocía al difunto. Reiteró que era amigo de Bryan, también.

Señaló que con la muerte del cuñado de Bryan empezaron los problemas con Matías, un día le fueron a balear la camioneta a la casa, dicen que fue Bryan, no lo vio, no le consta, está por escrito, había hasta cámaras, esto se lo contó la familia de Matías.

Indicó que la señora de Bryan se palabreó con la suegra, vio la pelea no más, es comerciante ambulante, trabaja casa por casa. Reiteró que Bryan andaba con una arma, una pistola, solo vio que pasó a uno o dos metros.

Indicó que nunca se imaginó que iba a ver un homicidio, nunca había visto antes manipular un arma a Bryan. Manifestó que estaba a 20 metros, cuando vio que Bryan le disparó a Matías, no recuerda cuántos fueron, fueron varios. Consultado si ese día hubo una conversación previa entre ellos, respondió que no, solo que en un lapso Bryan gritó “nosotros somos choros” iba en un auto, estaba a cinco metros, se lo gritó desde la ventana del auto a Matías, con la mitad del cuerpo, iba al lado del chofer, después vino la pelea de la mujeres, nunca los vio pelear.

Al tribunal aclaró que al momento de los disparos estaba en Canal Zone y Matías en su casa en Nicanor Molinare, él recibió los disparos de la esquina de Canal Zone. Indicó que cuando tuvieron la pelea las mujeres, se quedó en la esquina, no fue donde Matías “la señora lo fue a buscar al tiro y él salió, lo vio dos veces, cuando pasó por el lado, disparó y cuando regresó”.

En virtud de lo dispuesto en el artículo 329 del Código Procesal Penal al persecutor indicó que una hora antes de los disparos vio a Bryan que iba de copiloto, asomó su cuerpo en la ventana, pasó y dijo “nosotros somos choros”, después se tiró marcha atrás y se devolvió a su casa.

Luego a la defensa respondió que no recuerda la vestimenta de su representado, aunque estuvo a dos o tres metros de distancia.

Asimismo, **Ángela del Carmen Aguilera Canto** prestando juramento de decir la verdad indicó que vino al juicio, porque mataron a su yerno Matías, tenía una relación con su hija Jennifer González Aguilera.

Expuso que esto fue un día 19 en la tarde, en el mes diez, no sabe leer. Señaló que fue en la tardecita, como a las 17:00 -18:00 en la tarde, iba pasando y venía la señora del asesino y la palabreó, iba por Nicanor Molinar y se encontró con la señora del asesino el rata, le dijo “vieja culiá sapa”, le dijo “oiga mijita”, se lanzó encima de ella y la agarró de las mechas y se agarraron. Detalló que tiene un nieto que mató a un sobrino de la señora del asesino y eso fue todo, pero no tiene nada que ver. Aseveró que ella la agarró y se tuvo que defender, añadiendo que Matías estaba sentado afuera de su casa, le avisó a Jenny, fue a separar, pero la tipa es tremenda, se soltó, se fue, salió arrancando, diciendo “Bryan le pegaron a tu hijo, porque estaba el niño del asesino”, de 7 años más o menos, se devolvió a la casa, Matías dijo “méntanse pa dentro”, a los niños, a Jenny, a ella, no entró, él quedó sentado en la piedra, el tipo salió del pasaje con una pistola, no sabe cómo se llama, tiró hartos balazos, le llegó uno a él y cayó al suelo, le dijo “oye conche tu madre no disparis más”, el balazo la rozó y se lo mostró a los detectives.

Detalló que la roca o piedra está afuera de su casa. Indicó que su yerno estaba ciego de un ojito, y en el otro no veía bien, se hizo hacia el lado derecho, para que no llegaran las balas a la puerta. Sostuvo que le disparó un balazo en la sien a su yerno y cayó al suelo. Afirmó que no había nadie más con pistolas, él estaba robando, saqueando en un supermercado.

Manifestó que conoce al asesino que es Bryan y le dicen “el rata”, conoce a su mamá y a él “desde la guata”. Expresó que fueron muchos disparos. Consultada respecto a si ese día hubo un altercado, respondió que Bryan se hacía pasar por policía y quitaba las cosas. Expresó que cuando sintió los disparos, apareció su hija, la sarita, después un vecino, hay varios testigos, pero no hablan, porque le tienen miedo al rata, no amenaza, mata y tiene varios homicidios.

Interrogada respecto a si su yerno tenía problemas con alguna persona, respondió que no. Consultada, precisó que su yerno cayó al lado de la puerta de la vecina, estaba el poste, siguió tirando balazos este tipo, luego se arrancó para el pasaje, no dijo nada.

Consultada respecto a si volvió a ver al rata después de los hechos, respondió que andaba disfrazado por la población, la gente le decía, “se teñía el pelo rucio, se dejaba barba”.

Contrainterrogada, señaló que no recuerda la hora, pero estaba claro y fue en la tardecita. Manifestó que la esposa del rata siempre la palabreaba, porque su nieto mató a un sobrino, entonces siempre los palabreaban, no recuerda cuándo fue ese homicidio.

Reiteró que su yerno estaba sentado en el frontis, frente a Canal Zone en diagonal. Repitió que ella estaba parada en la puerta, cuando llegó el tipo pistolero, se paró y le echó garabatos, de la esquina el tipo disparaba, no le echó garabatos. Aseveró que el disparador venía del pasaje con la pistola. Expresó que estaba de frente y le dijo cabreate.

Consultada, respecto a cuántos metros estaba el disparador de su yerno, respondió que 10 metros aproximadamente, añadiendo que la Sarita miraba con la rendija. Expuso que había gente que estaba robando, con tele, freezer y el asesino Bryan le quitaba las cosas. Consultada, respondió que ese día vio a Bryan con la pistola, con los balazos quedó traumada. Reiteró que estaba parada en la puerta, de ahí no se movió. No vio como andaba vestido Bryan, era tiempo de calor.

Del mismo modo, **Sara González Aguilera** prestando promesa de decir la verdad indicó que vino al juicio por el asesinato de su cuñado Felipe Matías Maldonado Picón, fue el 19 de octubre de 2019, en la tarde, entre las 17:00 o 18:00 horas. Expuso que estaban en la casa, afuerita, en Nicanor Molinare, justo había saqueos, por el estallido, estaban robando en el supermercado y estaba la familia Matías, Jennifer, su mamá, su sobrino, sus hijos, la gente pasaba, andaba el rata, que es Bryan en un auto quitándole las cosas a la gente que venía con cosas robadas, pasó y armó discusiones, les quitaba televisores, traían las cosas, él paso con su hermano en un auto, gritando cosas, se dio la vuelta por el pasaje, entró, cuando salió Matías le dijo “anda a ver que está peleando tu mamá”, fue a ver, y era su mamá y su hermana que peleaban con la Michelle, las separó y les dijo no se trata de andar matándose unos con otros, ella dijo “voy a buscar al Bryan”, los va a matar, se los va a pitear a todos y salió corriendo, le dijo a Matías, se dieron la vuelta, él dijo entremos, entremos, ahí venía corriendo Bryan del pasaje, estaban en la esquina, devolviéndose a la casa, fue una cosa rápida, Bryan empezó a tirar balazos, se tiraron al suelo, ella y su sobrino, entró a la casa, salió cuando sintió los gritos de su sobrina gritar por su papá, su mamá no entró, estaba afuera, solo ella y Jennifer con los bebés y los sobrinos más chicos.

Detalló que Matías se quedó afuera, sintió los balazos, tres, eran los gritos de los niños. Expresó que fue algo tan fuerte, escuchó a sus sobrinos gritar, gritaba, después salió Jennifer y su cuñado estaba en el suelo, su sobrina lloraba mucho, gritaba. Consultada respecto a dónde se encontraba su cuñado, respondió que casi llegando a la esquina, donde estaba la pelea, saliendo del pasaje Canal Zone. Manifestó que cuando salió vio a Bryan corriendo para el pasaje de espalda y lanzaba balazos, no decía nada, de ahí pidieron ayuda a la gente para que ayudaran con Mati que estaba en el suelo.

Interrogada respecto a si había otra persona disparando en el lugar, contestó que solo Bryan disparaba. Consultada, respecto al motivo por el cual le dispararon a su hermana y la pelea, respondió que la señora de él le gritó a su mamá asesina, pero ella le dijo que no tenía nada que ver. Expuso que su hijo mató al tío político de él, pero no tenían nada que ver, debido a eso se armó la pelea, ella le gritó asesina, “como que tenía la culpa”, por eso dijo que “no se podían matar los unos a los otros”, pero ella empezó a gritar cosas y se fue corriendo a buscar al marido.

Consultada, respecto a si sabe si había más testigos que pudieron haber observado lo que vio, respondió que estaba toda la gente afuera. Interrogada respecto a si volvió a ver a Bryan en el lugar, respondió que sí, se tiñó el pelo, se dejó barba y se paseaba en auto.

Consultada respecto si supo de otro episodio que haya afectado a Felipe Matías, respondió que Bryan fue a la casa de la mamá de Matías y le disparó a la camioneta, puso una demanda, Bryan lo había amenazado, él era el del problema. A la pregunta si tenía algún problema o resentimiento con Bryan antes que ocurrieran los hechos, respondió que no. Sostuvo que se escondió en la esquina cuando vio que él estaba disparando.

Contrainterrogada, respondió que es cuñada de Felipe. Reiteró que estaban todos afuera de la casa, alrededor de las 17:30 o 18:00 horas, su mamá, Jennifer, sobrinos, la hija de Matías, estaban todos sus sobrinos, porque vivían al frente, “estábamos todos y entramos todos”.

Reiteró que entraron cuando Bryan venía del pasaje disparando, Matías antes dijo “entren entren”, iban entrando a la casa con los niños corriendo. Preciso que vio a Bryan cuando disparó. Afirmó que afuera quedó su mamá y Matías. Manifestó que estaban todos los vecinos afuera mirando, 20 personas más o menos. Reiteró que cuando estaban peleando la señora de Bryan dijo que lo iría a buscar para matarlos. Consultada, reiteró que Matías dijo entren, entren, entraron, se tiraron al suelo, Jennifer lo vio cuando arrancó.

Consultada respecto a si alguien le comentó haber visto certeramente a Bryan disparar directamente al vehículo de Matías, respondió que no. Expuso que su cuñado tenía problemas con él. Afirmó que vio la pistola que tenía Bryan, él disparaba, ella se escondió. Indicó que del pasaje Bryan tiró dos balazos y por eso se escondió, apuntó al pasaje, no disparó al aire, se dio vuelta para atrás y se escondió.

Consultada, respecto a cuántos metros se encontraba de Bryan, respondió que lo vio disparar cuando iba arrancando, pero antes Matías les dijo “entren, entren”, porque venía del pasaje, sintió un disparo, Jennifer salió primero, él va por el pasaje, entre 10 a 12 metros. Sostuvo que no recuerda con qué ropa andaba vestido Bryan. Consultada respecto a qué se dedica, respondió que es comerciante, vende ropa usada y frutos secos.

Igualmente, **Cristian Mella Menares** prestando juramento de rigor indicó que vino por un homicidio que ocurrió hace más de dos años, estaba con su ex esposa. Expresó que estaba en un negocio comprando que queda a dos casas de la suya, escuchó disparos, al primero se tiró al piso, regresó a su hogar, para verificar que su hijo estuviera bien, después mucha gente pedía ayuda, llevó al joven a una urgencia en la Estrella, Pudahuel sabe que se llamaba Matías, no vio quién disparó. Aseveró que esto fue en calle Nicanor Molinare, por los disparos, le deben haber llegado a él, estaba herido. Refirió que lo trasladó con un joven, no sabe cómo se llama.

Consultado, respondió que no vio nada, cuando llegaron a la urgencia, con el pasar de los minutos vecinos de ahí contaron que él había fallecido.

Por su parte, **Doris Picón** prestando promesa de decir la verdad indicó que se siente muy angustiada, está viendo a la persona que le quitó la vida a su hijo, que dejó a sus nietos sin padre, que destruyó a todos, trata de bloquear la muerte de su hijo y no recordar para poder seguir viviendo.

Consultada, respondió que su hijo era Felipe Matías. Interrogada respecto a cómo se enteró, respondió que era el 18 o 19, tiene puesto en el persa, pasó la gente avisando que había que retirarse porque iba a llegar carabineros, fue a guardar su carro, su hijo Miguel le ayudó a guardar el carro, llegaron a avisarle que le habían pegado y estaba en la Posta, él se fue, tomó a la niña en su coche y fue donde había ocurrido esto para saber lo que había pasado.

Expuso que llegó a la posta, trató de ver a su hijo, pero estaba inconsciente, estuvieron esperando, el doctor dijo que lo iban a llevar al neurocirujano, pero el doctor dijo que la bala le había llegado a su cabeza y le había explotado todo, ahí estuvieron esperando.

Interrogada, respondió que una semana antes eran como a las 2:00 o 3 am, llegaron a la casa afuera del pasaje, donde no había protección, con una metralleta le tiraron muchos balazos, estaba adelante con su nieto, atrás su nuera con su hijo, él le dijo que no saliera, salieron, las personas que habían disparado se fueron, llegó carabineros, estaba “su yerna”, el niño de 8 meses se puso a llorar, se quedó con su hijo, carabineros tomó declaración, “fue el rata le dijo”, estuvieron hasta tarde haciendo peritaje.

Consultada respecto a qué sabe cómo se produjo la muerte de Felipe Matías, dijeron que había una riña entre mujeres, le estaban pegando a la suegra de su hija y la mujer de esta persona que está acá (haciendo alusión al encartado) lo fue a buscar y llegó con una pistola, esto lo supo, cuando fue de su casa con su nieta, a buscar al hombre que había disparado, se fue al pasaje donde vive su hermano y le gritaba. Indicó que en la posta supo que el hermano de él lo había trasladado y ya había desaparecido, se llama Marco. Explicó que se refiere al hermano de “el rata”.

Manifestó que todos en el camino sabían que “el rata” le había pegado, todos lo nombraban, la persona que decía era una persona que dijo que no quería meterse en problemas, por temor. Interrogada respecto a cuál era el motivo que habría tenido “el rata” para disparar y luego matar a su hijo, respondió que hubo una muerte de un primo de su nuera, esa rencilla había, antes decían que él quería pegarle a su hijo.

Sostuvo que su hijo era una persona tierna, amorosa, respetuosa, le tenían cariño, era tímido en la casa, de repente cuando estaba nervioso se reía, cuando le acribillaron su camioneta, le decía “mamita, estate tranquila”.

Contrainterrogada, respecto a cómo le consta que Bryan es la persona que disparó, contestó que todos dicen que él fue, como va estar mintiendo, acusando a una persona inocente de la muerte de su hijo, tendría que ser una persona enferma.

A la pregunta respecto a cómo se enteró, respondió que mucha gente que se encontró en el camino cuando iba a la posta, vecinos, gente por ahí de donde vive él, comentaban, oye “el rata le pegó a Matías”, no puede recordar cuántas personas se lo dijeron, no estaba en sus cabales, solo quería llegar a la posta.

Expresó que esto ocurrió el 18 de octubre de 2019, van a ser cinco años. Consultada, señaló que fue ella, su nuera, su mamá, llegaron amigas, no fueron todos juntos, cree que fue en la ambulancia, no recuerda más, de la posta lo trasladaron, porque ya no podía hacer nada por él. Indicó que lo fue a buscar la ambulancia a la posta. Sostuvo que estaba en su dormitorio cuando se escucharon los disparos, quizá más de 10, no salieron al tiro, salieron cuando estaba todo, no vio nada.

Expuso que pasó por el pasaje donde vive el hermano de él, iba corriendo a la posta, le gritó, por qué le pegaron a mi hijo, solo estaba su cuñada mirando, llegó a la casa de su mamá, dejó a su nieta con una amiga y se fue a la posta. Cree que es Presidente Truman la calle.

Interrogada, respondió que su hijo nunca le dijo nada, pero “uno escucha voces”, decían que a su hijo “el rata” lo tenía amenazado, no tiene idea por qué, no le puede decir el nombre de la persona, pero hay gente que hubiera venido, pero le da miedo.

Consultada, respondió que su hijo trabajaba en la construcción y antes vendía frutos secos, cuando salió del servicio militar estuvo preso, por un teléfono, recuerda que se fue a laguna azul le robaron el teléfono a un cabro y quedó como culpable, fue condenado a tres años.

Aseveró que nunca le echaría la culpa a una persona, menos a una que tiene hijos, no podría prestarse para eso, si este joven mató a su hijo, es porque lo hizo.

Luego en virtud de lo establecido en el artículo 329 del Código Procesal Penal al fiscal respondió que su hijo estaba en la posta la estrella cuando los médicos vieron que no estaba capacitado, llegó una ambulancia a la posta y lo trasladaron al hospital.

En los mismos términos a la defensa, respondió que no sabe quién trasladó a su hijo cuando fue herido.

Del mismo modo, el **subcomisario Daniel Jamett** prestando juramento de rigor indicó que tuvo participación en la investigación del homicidio ocurrido el día 19 de octubre de 2019. Refirió que alrededor de las 21:50 horas la fiscalía solicitó al turno de la Brigada de Homicidios, a cargo del comisario Navarro, que se trasladara al Hospital San Juan de Dios ya que había una persona

lesionada de nombre Felipe Matías Maldonado Picón y el principio de ejecución era en pasaje Nicanor Molinare N° 1234, Pudahuel.

Expuso que en alrededor de las 23:30 horas llegaron al Hospital San Juan de Dios y se recabó el dato de atención de urgencia que indicaba que ingresó a las 20:29 horas por herida por arma de fuego en cráneo, estaba siendo intervenido quirúrgicamente, por eso no se le tomó declaración, pero si a familiares que no presenció.

Sostuvo que como estaban en el contexto de estallido social, por medidas de seguridad no se realizó inspección ocular del sitio del suceso y en horas de la madrugada se tomó conocimiento que Felipe había fallecido.

Expresó que el equipo junto a la médico criminalística de LACRIM Gladys Alarcón concurrieron al hospital, el cadáver estaba desnudo sobre una camilla. Refirió que se realizó el examen externo del cadáver. Detalló que la lesión principal estaba en la región temporal izquierda del cráneo, herida contusa erosiva y borde infiltrado y alo, en la región frontal o frente se evidenciaron diversas heridas contusas con forma de L, además equimosis en la región craneal, no tenía más lesiones, estimando una data de muerte entre 17 a 18 horas.

Precisó que la causa probable de muerte fue traumatismo craneoencefálico por proyectil balístico único sin salida. Manifestó que después se fueron al sitio del suceso ubicado en calle Nicanor Molinare precisando que la primera evidencia se encontró frente al número 1224. Acotó que la calle está de norte a sur.

Señaló que en el costado poniente la evidencia n°1 era una vainilla dorada en cuyo culote se ve el calibre 9 mm marca luger, por el mismo costado manchas pardo rojizas por charco; en el sector oriente, se evidencian tres frente al N° 1221, de la misma calle, muro de ladrillo color burdeo, sobre el muro diversas esquirlas metálicas y sobre el latón un orificio de forma ovalada de 1,2 x 0,5 cm, no había mayores indicios, finalizando la inspección ocular.

Interrogado respecto a las manchas pardo rojizas encontradas en la tierra, respondió que se producen por una gran cantidad de sangre. A la pregunta si es posible inferir la posición de la víctima, respondió que no. Indicó que desde la herida sale sangre, cae el cuerpo y por eso hay sangre. En el acto exhibió parte del **set de 41 fotografías** (contenido en el n° 6 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura), señalando el subcomisario que la **N° 11** se observa el rostro del fallecido, en la zona frontal diversas heridas contusas, algunas de ellas en forma de L.

Interrogado respecto a qué puede explicar dichas heridas respondió que pueden haber sido producidas al momento de la caída o una pelea previa al momento del disparo; **N° 16** se observa la vista lateral izquierda y la herida contusa erosiva encontrada en la región temporal izquierda; **N° 19** corresponde a las extremidades inferiores, hay una escoriación irregular en el tercio inferior del

muslo derecho, que puede haber sido producido en la caída o por elemento contuso; N° 20 se observa de cerca la lesión que podría ser de caída, por arrastre; N° 24 se observa la imagen general del sitio del suceso ubicado en Nicanor Molinare con Canal Zone. Señaló que en ambos lugares se encontraron evidencias; N° 27 se observa la intersección señalada, ambas platabandas de Nicanor Molinare; N° 29 se aprecia la platabanda del sector poniente, en la evidencia n° 1 se observa vainilla 9 mm y el n° 2 corresponde a la mancha pardo rojiza por charco. Expuso el charco fue generado cuando la víctima cayó después del disparo, pero no puede determinar si estaba de pie o sentado cuando le dispararon; N° 30 se observa evidencia n° 1 vainilla; N° 31 se aprecia el charco de sangre (evidencia n° 2); N° 32 se ve de poniente hacia oriente desde Nicanor Molinare, para poder observar la intersección con la calle Canal Zone; N° 33 se aprecia la reja donde había evidencia, restos esquirlas metálicas y un orificio por entrada de proyectil en Nicanor Molinare N°1221; N° 35 es la misma casa, se observa evidencia n° 3 esquirlas metálicas y n° 4 entrada de proyectil; N° 36 se observa evidencia n°3 esquirlas metálicas, aparentemente de proyectil balístico; N° 38 se observa la evidencia n° 4, orificio de forma ovalada que llevó parte del perfil metálico, lo explica el paso de un proyectil balístico. Expresó que el roce con la superficie puede haber generado la deformación y N° 40 se puede observar una imagen más específica de color metálico, es proyectil balístico.

Consultado acerca si posible determinar la posición de la víctima y el disparador, respondió que éste último debiese haberse encontrado donde estaba la vainilla y la víctima al frente.

Contrainterrogado indicó que la víctima ingresó al Hospital San Juan de Dios a las 20:29 horas, antes estuvo en el consultorio La Estrella, desconoce a qué hora llegó a ese lugar. Consultado indicó que encontró una vainilla marca luger calibre 9 mm que estaba en la platabanda de Nicanor Molinar frente al N°1224.

Consultado, respecto a cuántos disparos se pueden haber percutido, contestó que al menos 1, por la evidencia que encontró, pero “el sitio del suceso lo realizaron al día siguiente y no estaba resguardado por personal policial”.

Al tribunal aclaró que la vaina estaba en la platabanda de tierra frente al N°1224. Expresó que en la platabanda de tierra estaba la vainilla y el charco más atrás. Indicó que en el lugar donde estaba la vainilla puede implicar que el disparador debiese haber estado al frente del árbol, sin embargo, el sitio del suceso no estaba resguardado.

Igualmente, **el comisario Marcelo Navarro Benucci**, prestando juramento de rigor indicó que en el mes de octubre de 2019 fue jefe de turno de la Brigada de Homicidios, siendo las 21:50 horas el fiscal de turno Luis Barra solicitó que personal concurriera al Hospital San Juan de Dios,

organizó un equipo conformado por el comisario Sebastián Vergara, subcomisario Daniel Jamett, inspector José Rebolledo, detective Catherine Figueroa y el subcomisario Andrés Álvarez.

Sostuvo que el 19 de octubre de 2019 llegaron a las 23:30 horas al Hospital, recabaron el dato de atención de urgencia que indicaba que la víctima Felipe Matías Maldonado Picón había ingresado a las 20:29 horas por herida a bala en cráneo. Refirió que en el lugar el subcomisario Álvarez junto a Catherine Figueroa, entrevistaron a Jennifer González Aguilera y Ángela Aguilera, logrando individualizar al imputado Bryan Fuentes Concha, como el autor.

Detalló que se confeccionaron dos set fotográficos que fueron exhibidos a las testigos que reconocieron en el set b n° 3 al referido imputado como la persona que efectuó disparos frente a un domicilio e hirió a un sujeto. Manifestó que la víctima falleció el 21 de octubre de 2019 y se verificó como lesión principal un traumatismo craneoencefálico que le provocó la muerte, además mantenía otras lesiones en la región frontal, una herida contusa en forma de L y otras.

Expuso que el 21 de octubre acudieron al principio de ejecución o sitio del suceso, ubicado en Nicanor Molinar N° 1224, Pudahuel, se levantó una evidencia balística, una vainilla y un charco de manchas pardo rojizas. Señaló que frente al frontis del 1221 que era de latón se fijó un orificio y se levantaron unas muestras del mismo lugar, todo fue fijado fotográficamente, confeccionando el informe científico técnico.

Interrogado, respecto a la dinámica de los hechos que lograron establecer, respondió que la víctima habría estado frente al domicilio N°1224, el 19 de octubre momentos en el cual el imputado efectuó disparos en contra de ésta. Acotó que se estableció que la víctima cayó en el lugar, lo que explica las escoriaciones y lesiones frontales que tenía en el rostro, producto de la caída.

Señaló que en el lugar había un árbol y la platabanda, es de tierra y piedra y por eso se explican las lesiones, por el lugar.

Aseveró que la víctima no tuvo desplazamiento, el charco es único, no hay otra mancha que pudiese explicar que él se movió ahí.

Interrogado respecto a la participación y los elementos que se tuvieron en vista para vincularlo, respondió que las declaraciones de Jennifer y Ángela sindicaron al imputado efectuando disparos frente al domicilio y que fue la persona que lo impactó en la cabeza. A la pregunta si es posible que otra persona haya efectuado los disparos, respondió que fueron al lugar, pero por temor de las personas a represalias y por la agitación del estallido social no empadronaron más testigos, porque no querían verse involucrados en el hecho.

Consultado en cuanto a la ubicación del imputado, respondió que un colega hizo diligencias para ubicarlo, pero no tuvo resultados positivos. En el acto el fiscal exhibió **la fotografía N° 27** (contenida en el n° 6 del acápite otros medios de prueba) señalando el comisario que corresponde a

la vista general de donde ocurrieron los hechos. Expuso que se aprecia un árbol frente a un portón celeste, ahí cayó la víctima, había un charco de sangre que da cuenta que cayó en ese lugar. Consultado, respondió que puede haber sido el árbol o la platabanda con tierra y piedras del suelo. Consultado, respecto a qué elementos se tuvieron en vista para determinar que ahí la víctima cayó, respondió que hay una vainilla 9 mm que fue fijada en la misma platabanda poniente. Señaló que muy cercano al árbol estaba el charco de sangre.

Contrainterrogado, respecto a la dinámica de los hechos y cuál fue la motivación por qué se habrían producido los disparos, respondió que no tomó las declaraciones, lo desconoce, solo lo sindicaron como autor de los disparos. Reiteró que concurrió al sitio del suceso y todos realizaron un empadronamiento, verificaron cámaras, testigos.

Consultado por el tribunal respecto a si Jennifer y Ángela dijeron dónde estaba el disparador, respondió que lo desconoce.

Asimismo, **la inspectora Catherine Figueroa** prestando promesa de decir la verdad indicó que el día 19 de octubre de 2019 en horas de la tarde ocurrió el homicidio con arma de fuego de Felipe Maldonado Picón. Sostuvo que en base a las declaraciones podría haber ocurrido a las 19:00 horas en adelante.

Detalló que tomó declaración a dos testigos en el Hospital San Juan de Dios. Preciso que a las 23:30 horas Jennifer González Aguilera señaló ser pareja de Felipe y que alrededor de las 19:00 horas estaba junto a unos amigos en Nicanor Molinare, estaban saqueando el Líder, ya que habían personas con elementos sustraídos, su madre intentó ir en bicicleta, pero se devolvió, porque era un caos, en calle Canal Zone se topó con Michelle que le habría dicho vieja asesina, le contó y decidió ir donde Michelle, comenzó una pelea, por eso pelea a combos con ella, las lograron separar y Michelle le dijo “las vamos a ir a reventar”, ella vuelve con su madre a su casa y Michelle camina hacia Canal Zone, a los 5 minutos aproximadamente, Felipe estaba afuera del domicilio, llegó al sector la pareja de Michelle apodado “rata” con un arma le disparó y con el impacto cayó al suelo y rata huyó del lugar, Felipe sangró de la nariz y boca, fue auxiliado por un vecino del sector que lo trasladó al SAPU la Estrella siendo derivado al Hospital San Juan de Dios, al momento del hecho estaba con su pareja afuera del domicilio por tanto habría visto lo ocurrido. Acotó que “el rata” es un sujeto del sector, andaba robando con su hermano, se las daban de choro, amenazaron a las personas con armas.

Expuso que tomó declaración a Ángela Aguilera Campos a las 23:55 horas en Hospital San Juan de Dios. Señaló que ella es la suegra de Felipe, a eso de las 19:00 estaba afuera del domicilio, pasaban varias personas con elementos sustraídos del líder, vieron a un desconocido con un televisor, se le acercó “el rata”, lo amenazó con un arma y quitó el televisor, le gritó que no era

policía, se retiró del lugar, ella vuelve y se encuentra con la pareja de “rata” que le dijo vieja culiá, le respondió y se pelearon a golpes, llegó su hija que también inició una pelea con la pareja del rata, refiriéndose a su hija Jennifer, la que termina, devolviéndose ella con su hija al domicilio y a los 15 minutos estaba al interior del domicilio y escuchó disparos por lo que salió a mirar, logrando ver a “rata” disparar en dirección a su casa, le gritó que se “cabreara” porque había niños en el lugar, siguió disparando en dirección a su yerno, logrando herirlo, un vecino lo trasladó hacia el consultorio la Estrella, añadiendo que “al rata” lo conoce con claridad ya que es del sector y vive ahí hace 20 años. Acotó que no recuerda el sitio del suceso.

Por último, el **comisario Andrés Alejandro Álvarez Sandoval**, previamente juramentado señaló que fue parte del equipo investigador que participó en las primeras diligencias respecto al homicidio con arma de fuego de Felipe Maldonado Picón que ocurrió el 19 de octubre de 2019 en la vía pública, en la calle Nicanor Molinares frente al N° 1234, Pudahuel.

Expuso que tomó declaración a la pareja del fallecido Jennifer González en dependencias del Hospital San Juan de Dios el 19 de octubre a las 23:30 horas en compañía de la detective Catherine Figueroa, que manifestó que el 19 de octubre alrededor de las 19:00 horas estaba afuera de la casa con un grupo de amigos, se percataron que estaban saqueando un supermercado Líder, la madre de ella habría ido, pero por el caos se devolvió, y se encontró Michelle, que le gritó vieja asesina, por problemas que venían de antes, ella se lo comentó a la testigo, ambas se devolvieron a calle Canal Zone, comenzaron a pelear a combos, vuelven a su casa, Michelle las amenaza diciendo que le iban a reventar su casa, llegó un sujeto apodado “el rata”, pareja de Michelle, con un arma de fuego e inmediatamente comenzó a dispararle al fallecido y le impacta en la cabeza, y huye del lugar y con ayuda de vecinos fue trasladado hasta el SAPU La Estrella y por la gravedad de las lesiones fue derivado al Hospital San Juan de Dios.

Manifestó que “el rata” era conocido y vecinos y estaban distanciados, porque se dedicaba a robar y amenazaba a las personas del sector con arma de fuego. Refirió que además presenció la declaración de la madre de Jennifer, que indicó que ese día alrededor de las 19:00 horas, cuando se dio cuenta que estaban saqueando el supermercado Líder se percató que venía una persona con un televisor siendo amenazado por “el rata”, le dijo que no era policía, comenzaron a pelear, fue hacia el lugar donde estaban saqueando, momento en que la mujer le gritó un improperio, comenzaron a pelear a combos, llegó su hija, también pelea, pasaron unos minutos y llegó “el rata” a disparar al domicilio y directamente a Felipe, manifestando que era conocido en el sector y lo ubican como el “rata” de nombre Bryan.

Consultado respecto al móvil o motivo para provocar la muerte, respondió que había una rencilla anterior, por haber discutido por la pareja del imputado, la pareja y suegra discuten y pelean a combos con ella y éste por venganza fue a disparar hacia la casa de la víctima y su familia.

Contrainterrogado, respondió que solo tomó declaración a los testigos no fue al sitio del suceso, solo concurrió al hospital y presencié la declaración. Expresó que esto fue en el frontis del domicilio de los testigos. Expuso que desconoce si hay otros motivos, es lo que puede desprender del relato de los dos testigos.

OCTAVO: Que asimismo, en calidad de **perito** declaró **Mauricio Antonio Silva Valdivia**, cédula de identidad N°6.417.309-K, casado, 73 años, médico, domiciliado en Avenida La Paz 1012, Independencia y **Bruno Bastías Madariaga**, cédula de identidad n° 17.515.589-9, casado, 34 años, capitán de carabineros domiciliado calle Tegalda 67, Coquimbo.

En efecto, el **médico Mauricio Silva**, prestando promesa de decir la verdad indicó que el 22 de octubre de 2019 realizó la autopsia a Felipe Matías Maldonado Picón de 30 años, 1.78 cm, 88 kilos. Expuso que al examen externo cadáver presentaba un tatuaje en el brazo derecho, un tatuaje en el antebrazo izquierdo, dos tatuajes abdominales anteriores, un tatuaje de la zona torácica posterior más el específico en la zona escapular izquierda. Describió lesiones que son escoriaciones en el labio superior derecho, una escoriación en la comisura labial derecha, dos escoriaciones en el dorso de la nariz, escoriaciones frontales y más tendientes a ser heridas contusas, frontales medias, derechas e izquierdas, y una escoriación en el dorso de la mano derecha.

Sostuvo que la lesión principal es una herida de entrada de proyectil balístico temporal izquierdo, un orificio de 0.5 por 0.5 centímetros, con un halo contuso erosivo más o menos de un centímetro que está localizado a 116 centímetros del talón izquierdo y a 11 centímetros de la línea media. Indicó que este proyectil penetra a la cavidad encefálica a través del hueso temporal izquierdo, dejando un orificio con bisel interno en este mismo hueso, transfixian el lóbulo parietal izquierdo, se dirige de izquierda a derecha e impacta en el peñasco izquierdo, ya produciendo una fractura de fuerza cerebral media, techo orbitario izquierdo, y al impactar contra el peñasco, que es un hueso duro grande en el cráneo, cambia de dirección y se dirige hacia abajo, saliendo del cráneo por la base del mismo, en relación al peñasco, dirigiéndose de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo e ingresa al cuello. Expresó que en el cuello se dirige hacia abajo de izquierda a derecha y secciona la arteria carótida derecha, que es una arteria importante del cuello, y termina su recorrido quedando alojado un proyectil de plomo con camisa de cobre en la región muscular del cuello, el que rescató y dejó en cadena de custodia, para estudio de los peritos balísticos.

Sostuvo que la causa de muerte fue un traumatismo craneoencefálico por proyectil balístico, precisando que las lesiones son recientes, vitales, necesariamente mortales y de tipo homicida.

Interrogado por el fiscal respecto a por qué las lesiones son necesariamente mortales, respondió que el traumatismo craneoencefálico es un trauma que sufre el encéfalo, los proyectiles traen una energía simétrica donde lo que más daño produce es la energía que libera al momento del disparo, a medida que impacta los tejidos produce destrucción, el proyectil atraviesa además el cerebro, el lóbulo parietal, produce daño neuronal, daño parenquimatoso, muerte cerebral, rompe tejidos, y la energía destruye los tejidos que están alrededor, como son el calor que disipa este proyectil, quema las neuronas que están a unos centímetros de distancia de él, y además, termina seccionando una arteria que tiene un volumen de sangre por minuto, por latido, que produce una hemorragia importante.

Consultado respecto a si hay posibilidades de sobrevivida con la lesión descrita, respondió que ninguna. Explicó que en el evento que quedara vivo, la arteria carótida tiene un débito como de 100 a 120 centímetros cúbicos por latido, cuando sube al cerebro, si se multiplica 120×120 , más de 1.200 cc de sangre por minuto. Refirió que el disparo le cortó la arteria, por tanto en tres minutos muere, más por el cerebro destruido, por lo que la capacidad de sobrevivida es cero.

Interrogado, respondió que se encontró una proyectil de plomo con cabeza de cobre se levantó del cuello y fue entregado a la Policía de Investigaciones.

En el acto el fiscal exhibió parte del set de **26 fotografías** (contenido en el n° 1 del acápite otros medios de prueba) respecto de las cuales el perito indicó que la **N° 1** se observa cadáver por cara anterior, se observan los tatuajes y a la distancia las lesiones contusas en la región frontal derecha, izquierda media, dorso de nariz y labios; **N°2** se aprecian extremidades inferiores y la escoriación en rodilla y brazo derecha; **N° 4** se observa región cefálica, se ve las lesiones escoriativas en la región media detrás de la frente, dorso de nariz, parte de labio y comisura labial derecha; **N° 5** se aprecian las lesiones contusas y escoriativas en la región facial; **N°6** se observa una imagen de la región cefálica, lesiones escoriativas, contusas de dorso, nariz, frontal derecha. Acotó que la lesión mortal está por el otro lado, en el lado izquierdo; **N°7** se observa imagen del lado de la región cefálica y cervical en que se ve claramente la lesión descrita como número uno, un orificio de entrada proyectil balístico de 0,5 por 0,5 en la región temporal izquierda, con un anillo contuso erosivo de más o menos un centímetro; **N°8** se observa la lesión principal con testigo métrico, **N°9** escoriación del dorso de la mano. Consultado, respecto a qué explicación puede tener aquella escoriación, respondió que algo le pegó ahí, o tiró, es una lesión pequeña, dentro del contexto de una agresión. Añadió que es una lesión pequeñísima en comparación a las otras, pese a

que todas están relacionadas por las características, el color y el tipo, con lo que tiene en la cara y son del momento; N° 14 se observa el cuero cabelludo, en el hueso temporal se aprecia el orificio que impactó el glóbulo parietal del cerebro; N° 15 se observan músculos del cuello, donde terminó el proyectil balístico, se ve la arteria carótida, que fue seccionada por el proyectil cuando venía de arriba hacia abajo, disector que muestra la bajada; N° 22 se observa el impacto de la bala fue en la sien, del lado izquierdo, la bala entró y la única explicación es que al chocar con el hueso cambió de dirección, se vino hacia abajo y seccionó la arteria. Se aprecia hemorragia abundante; N° 24 disección del cuello, con gran hemorragia, los tejidos estaban infiltrados de sangre. Expuso que se ve la arteria seccionada arriba y un poco más abajo, ahí en esa zona entre los coágulos y los músculos es donde se encontró el proyectil y N° 26 se observa un proyectil de plomo con camisa de cobre extraída desde los tejidos del cuello, rescatado y enviado a peritaje.

Contrainterrogado, respecto a las escoriaciones que tenía el cadáver, contestó que las más claras son las de la cara, fue golpeado con algo ahí, en reiteradas ocasiones, en la frente, dorso de la nariz y la boca. A la pregunta si hubo intervención de terceros, respondió que no es autoinferido. Consultado respecto a si es posible que haya sido agredido antes del disparo, respondió que sería especular, la fiscalía lo tiene que determinar.

A la pregunta si la bala ingresó por el costado parietal izquierdo, respondió que sí. Expuso que todos los procedimientos la autopsia es a cuerpo completo, es por protocolo. Consultado respecto a si pudo analizar si en el cuerpo de la víctima existía nitrato de pólvora, respondió que no, ya que la utilización de nitritos y nitratos está obsoleta, debido a que no es evidencia clara y además la ciencia comprobó que a veces en los suelos había nitrito y nitrato y se prestaba para malas interpretaciones.

Consultado respecto a si atendida la gran cantidad de sangre es posible determinar a cuántos metros se efectuó el disparo, respondió que se lo consulte a un perito balístico, además la bala rebotó y cambió de dirección, como se encontró en el cuello, cambió en un ángulo de 70, tiene dos medidas el temporal y el peñasco, cambió de dirección.

Al tribunal aclaró que las escoriaciones eran contemporáneas a la herida mortal, son todas de momento. Reiteró que la trayectoria de la bala fue de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo y de atrás hacia adelante, terminó así por el rebote en el peñasco, cambió de dirección.

En virtud de lo establecido en el artículo 329 del Código Procesal Penal, consultado por el fiscal respecto a si las escoriaciones pueden tener una explicación por una caída, respondió que su peritaje fue en un contexto de un asesinato, todo lo que tenga relación con una agresión, están coetáneamente a un momento y final agresivo, caída no, ya que tendría que haber tenido en la pera o en la frente, pero eso es especular y no le corresponde.

Por su parte, **el capitán Bruno Bastías**, previamente juramentado, indicó que expondrá del Informe Pericial Balístico N° 9405-2019. Expresó que los elementos ofrecidos fueron tres proyectiles balísticos calibre 9 mm y cuatro vainas calibre 9x19 mm. Expuso que a la inspección de la evidencia los tres proyectiles microscópicamente presentaban idénticas microestriaciones, es decir, fueron disparados por una misma arma de fuego compatible con su calibre.

Refirió que respecto a las vainas, fue posible determinar que todas fueron percutidas por una misma arma de fuego compatible con el calibre 9x19 mm y presentaban idénticas señales en el pozo de percusión.

Consultado por el persecutor, respondió que todas mantenían el mismo calibre 9x19 mm y al ser sometidas a comparación balística presentan micro señales dejadas por el percutor de un arma que son observables por microscopio las cuales eran idénticas entre las muestras incriminadas, por tanto se verifica el pozo de percusión como el borde del culote o cara anterior del cierre.

Explicó que el pozo de percusión es el impacto que genera la aguja percutora sobre la cápsula fulminante del cartucho, generando los gases suficientes que permiten llevar la expulsión del proyectil por la boca del arma de fuego. Indicó que la evidencia provino de la fiscalía local de Pudahuel en el año 2019. Interrogado respecto a las cadenas de custodia, respondió que la NUE terminaba en 1309 3 proyectiles y 4 vainas en 1308. En el acto, el persecutor **exhibió 5 fotografías** (contenido en el N° 2 del acápite otros medios de prueba del auto de apertura), respecto de las cuales el perito indicó que la **N°1** se observan los 3 proyectiles incautados bajo la NUE4701309 todos son de encamisado cúprico y rotulados como P1, P2 y P3 y presentan distintos deformación; **N° 2** se aprecian cuatro vainas calibre 9X19 mm rotuladas como V1,V2;V3 y V4 adjuntas en la cadena de custodia NUE4701308.Señaló que todas fueron comparadas en el microscopio verificando su pozo de percusión; **N° 3** se observa imagen de microscopio que demuestra las microestriaciones lineales de los proyectiles que demuestra que provienen de disparos con una misma arma de fuego; **N° 4** muestra una imagen visualizando las mismas microestriaciones que demuestra que los proyectiles p1, p2 y p3 fueron disparados por una misma arma de fuego y la **N° 5** se observa el pozo de percusión y las zonas lineales que están abajo en la cara anterior del cierre de la imagen comparativa entre dos vainas lo que permite inferir que fueron discutidas por la misma arma calibre 9 x 19 mm.

NOVENO: Que a su vez, el Ministerio Público incorporó la siguiente **prueba documental**;
1.- Certificado de defunción de Felipe Matías Maldonado Picón que indica fecha de defunción el 20 de octubre de 2019 a las 16:00 horas, causa de muerte: traumatismo craneano por proyectil balístico y **2.-** Certificado de anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados del vehículo

placa patente CKKC.95-7 marca Hyundai, modelo Tucson, color negro, inscrito a nombre de Luis Ricardo Labraya Ibarra, único dueño.

DÉCIMO: Que por su parte la **defensa** presentó a dos testigos con el objeto de sustentar su teoría alternativa, a saber, **Joaquín Andrés Salazar Troncoso**, cédula de identidad N° 20.333418-4, 24 años, estudiante, Los Roques 8483, Pudahuel y **Daniela Estephanie Lourdes Urrea Aguilar**, cédula de identidad n° 15.821.148-3, soltera, 39 años, visitador médico, con domicilio reservado por efectos de seguridad.

En primer lugar, **Joaquín Salazar** prestando juramento de decir la verdad indicó que viene a testificar la inocencia de Bryan, porque se encontraba con él cuando lo culparon de un homicidio.

Señaló que el 19 de octubre de 2019 estaba en su trabajo cuando Tania Salazar su hermana lo llamó por teléfono si podía llevar a Tomás y Nicolás a la peluquería, porque tenían que asistir al cumpleaños de su hermana chica, fue al domicilio donde vivían en Río Trancura en Pudahuel, se arreglaron y pidió un uber. Detalló que iba Bryan, Michelle, Tomás y Nicolás, hacia Skradin se fueron a las 17:00 horas, ahí celebraron, se quedaron en el cumpleaños hasta las 22:00 hora, porque había mucho caos, pidió el uber hacia su casa y hacia la de ellos.

Interrogado, indicó que iba Tania Michelle Salazar, su hermana. Expuso que llegaron a Skradin y estuvieron ahí hasta las 22:00 o 22:30 horas, precisando que en ningún momento salió nadie. Sostuvo que el único supermercado lo estaba saqueando, pasaban con carros, había harta gente. Expresó que la casa donde estaba a 10 o 15 minutos del supermercado, se veía la gente con los carros con artículos robados, todos en dirección a sus casas, los vio en la calle.

Consultado respecto a cuándo supo que estaban involucrando a Bryan, respondió que cuando lo tomaron detenido por otro problema, una receptación, ese fue su delito y lo involucraron en el otro problema, en septiembre de 2022.

Contrainterrogado, señaló que llegó a la casa de Bryan a las 14:00 horas, luego acompañó a los hijos de éste a la peluquería y de ahí volvió a la casa. Acotó que entre las 14:00 y 16:00 horas estaba en la peluquería, después en la casa arreglándose, no lo vio, pero tuvo contacto por whatsapp con él. Expuso que no recuerda el color ni marca del taxi, fue por Beat.

Consultado, respondió que él iba de copiloto, Bryan tomó a Nicolás, se fue atrás, al medio Tomás, Tania Salazar. Manifestó que no ha sido detenido por hurto y no tiene antecedentes penales.

Sostuvo que el cumpleaños era de su hermana menor que vive con sus abuelos. Consultado respecto a qué distancia hay entre la casa de Bryan Fuentes y la de los abuelos, contestó que son 20 minutos de distancia.

Del mismo modo, **Daniela Urrea Aguilar**, previamente juramentada indicó que están inculpando a Bryan de un homicidio. Indicó que esto fue el 19 de octubre de 2019 estaba invitada a

un cumpleaños de su modista, el día anterior pasó el estallido social. Expuso que el auto se lo pasó a su ex pareja padre de su hijo, se tomó un colectivo hacia la plaza Maipú, salió alrededor de las 18:10 horas, porque su hijo es TEA, esperó la locomoción en la plaza, había mucha gente, el metro no estaba funcionando. Refirió que se bajó en Teniente Cruz con J.J Pérez, se le quedaron los cigarros en su casa, caminó por J.J Pérez, pasó a comprar cigarros a la botillería, alrededor de las 19:15 horas. Expresó que el cumpleaños era a las 18:30 horas, iba caminando hacia el cumpleaños, vio a caminar una persona con un polerón verde con un arma en la mano, entró en crisis, pánico, terrible, “se pone nerviosa de recordarlo”, había un negocio en la esquina, comenzó a sentir disparos, sabía que el sector era peligroso, pensaba en su hijo, cuando levantó la cabeza vio a una persona de contextura baja detrás de un árbol en un enfrentamiento, cuando cesaron los disparos, vio a una persona con un arma apuntando, salió corriendo por el pasaje, pasó una calle y llegó nuevamente a Teniente Cruz, había mucha gente, pasó un taxi y le dijo por favor “lléveme a la comuna”, veía mucha multitud de gente salir. Detalló que llegó a su casa, no estaba con su hijo que es TEA, tomó a su mascota y lloraba y lloraba, porque temió por su vida.

Refirió que la llamó la persona que estaba invitada al cumpleaños alrededor de las 22:00 horas, le dijo que vio un enfrentamiento, han pasado más de cuatro años y aún le provoca miedo. Señaló que el año pasado le comentaron la situación que estaba pasando, la tía de Bryan, Margely que es la modista, arregla ropa y confecciona ropa de algodón para su hijo, le dijo ¿te acuerdas cuando no viniste al cumpleaños? y le comentó lo sucedido con el sobrino, que lo había visto un par de veces, le comentó que estaba en un proceso, pero él no era la persona que vio. Aseveró que vio a dos personas, viene con miedo, por todo lo que sucede y aceptó, porque dentro de su deber como ciudadana vino a decir la verdad de lo que vio.

Consultada respecto a la calle, respondió que fue en Nicanor Molinare, añadiendo que dos calles más allá está J. J Pérez, cuando iba caminando, pasó a menos de dos metros un sujeto con un polerón verde que levantó el arma, miró al frente a una persona de contextura gruesa disparando también, ahí dijo esto es un enfrentamiento, detrás de un árbol. Afirmó que escuchó tres o cuatro disparos.

Dio cuenta que Margely era la modista, antes no habían conversado, ella le dijo que no fue al cumpleaños, en septiembre del año pasado la contactó, debe haber asociado, no vio a su sobrino, solo lo ha visto dos o tres veces, nunca lo vio. Manifestó que no vio cuántas veces disparó la persona con polerón verde y la otra disparando detrás de un árbol. Consultada, respondió que entre ambas personas había una distancia de 5 o 6 metros. Sostuvo que no vio cuando cayó al suelo, solo vio que levantó el arma, se escondió, se decían cosas, era una pelea y lo único que hizo fue correr hasta llegar a Teniente Cruz.

Señaló que había árboles, y la otra persona estaba detrás de un árbol. Insistió que la persona que está sentada en la sala (haciendo alusión al encartado) ahí no estaba. Expresó que los disparos fueron alrededor de las 19:15 horas.

Contrainterrogada por el persecutor, respondió que del colectivo desde su casa hacia la plaza Maipú y luego tomó la 110, se bajó en Teniente Cruz con J Pérez, caminó por J.J Pérez, hay unos block, avanzó, había una botillería en la esquina, pasó a comprar cigarros y sucedieron los hechos. Consultada respecto a dónde quedaba la casa de la modista, respondió que fue a dos pasajes, era en Canal Zone con Teniente Cruz, ahí era la celebración del cumpleaños del hijo de la modista. En virtud de lo establecido en el artículo 336 inciso segundo del Código Procesal Penal el fiscal incorporó un mapa de google maps, señalando la testigo que se bajó en Teniente Cruz con J.J Pérez, caminó por esta calle, son dos pasajes a Canal Zone, entonces en Puerto Príncipe con Nicanor Molinare está el lugar donde fue a comprar cigarros y se refugió en la esquina.

Sostuvo que a veces ha ido a la modista cuando va a dejar las cosas. Señaló que desde el año 2017 conoce a la modista, ha ido a su casa 6 o 7 veces al año. Refirió que el cumpleaños era del hijo de Margely, Néstor. Acotó que siempre que iba a la casa de ella, estaba su hijo pequeño y su esposo. Aseveró que vio ocasionalmente a Bryan, ella iba saliendo y él entrando, un saludo cordial. No tenía celular.

Al tribunal aclaró que esto ocurrió después del 18 de octubre, estallido social, iba camino a un cumpleaños que estaba invitada hace tres meses y era del hijo de la modista, cumplía 8 años.

UNDÉCIMO: Que concluida la recepción de la prueba en su **alegato de clausura el fiscal** indicó que han sido cinco jornadas en las que ha tratado de ofrecer al tribunal toda la información que logró recabar para demostrar la existencia de este delito de homicidio simple que permite demostrar la participación del acusado, como autor ejecutor de esta figura jurídica.

Expresó que pareciera no existir mayor discusión que el hecho ocurrió un día 19 de octubre del año 2019 y en una época del contexto del estallido social, incluso el propio acusado da cuenta de esta fecha. Sostuvo que puede existir quizá algún tipo de discusión, los testigos hablan que en general esto comienza a ocurrir a partir de las 17:00 o 17:30 o a las 18:00 mencionan algunos de los testigos. Expuso que esto ocurrió dentro del periodo de la tarde, estableciendo de alguna manera un periodo horario que permite entender desde el momento en que incluso la víctima es trasladada hasta el centro asistencial y las primeras atenciones. Manifestó que los testigos dieron cuenta que esto ocurre en un horario donde hay aún luz día, por lo que no se afecta de modo alguno el principio de congruencia. Expresó que ha propuesto como el lugar donde ocurrió el hecho, el sector de la calle Nicanor Molinar a la altura del N°1226 con Canal Zone, donde hubo situaciones que se presentaron en las afueras del domicilio de la víctima.

Refirió que conforme a la propuesta fáctica esto se debe a rencillas anteriores y lo cierto es que tanto Jennifer, Ángela, Miguel Galaz, además también de Sara, son contestes en establecer que hay un problema que viene de un tiempo atrás, vinculado con el hijo de esta última de nombre Giuliano, quien habría dado muerte a un familiar cercano al imputado, sin perjuicio, de considerar el problema concreto que se presentó entre Michelle, pareja del acusado y Ángela, suegra de la víctima. Expuso que dentro de su propuesta fáctica ha indicado que el homicidio se ha desarrollado a través del empleo de un arma de fuego, ya que los testigos en general Galáz y Jennifer dan cuenta al menos de la existencia de un elemento que reunía las características de un arma de fuego, pero además es conteste con las evidencias balísticas encontradas en el sitio del suceso, esta vainilla calibre 9 milímetros. Refirió que en la autopsia también se encontró evidencia balística, todo lo cual deja totalmente asentado que la muerte de la víctima está vinculada a la utilización de un arma de fuego.

Señaló que en cuanto al tipo subjetivo el delito se cometió con dolo directo, no son aciertos realizados al azar, hay elementos que permiten dar cuenta de que esto se comete con dolo directo, por la utilización de un arma de fuego, por la zona que es afectada en el cuerpo de la víctima, en la cabeza y si bien no se tiene certeza respecto al número de disparos, hubo más de uno.

Expuso que la distancia, que no era un gran espacio entre el disparador y la víctima, dan cuenta de una intención de asegurar finalmente su resultado, la existencia de la motivación y esta persistencia de ese problema en el tiempo como un elemento de la realidad presente, dan cuenta también de esta intencionalidad llamada en doctrina *animus necandi*, por lo demás la víctima fallece precisamente en virtud de un traumatismo craneoencefálico por un proyectil balístico que tal como señaló el perito Mauricio Silva, las posibilidades de sobrevida eran prácticamente iguales a cero, este fue un disparo directo y letal destinado a causar la muerte de nuestra víctima.

Refirió que una primera etapa está dada por la situación del estallido social, los saqueos que se producían en el supermercado cercano, además Felipe Maldonado y su familia se encontraban en el exterior de su domicilio observando lo que sucedía, esto es corroborado por Jennifer, por Ángela, por Sara, por Miguel, que incluso logran ver que en el lugar se encontraba el acusado, quien de acuerdo a los asertos de Jennifer y Ángela, habría incluso estado sustrayendo televisores a los propios saqueadores, que además de acuerdo a lo que señaló Miguel Galaz, incluso el acusado le dijo palabras a la víctima Felipe Maldonado mientras circulaba al interior de un vehículo como piloto sentado en la puerta y esto no fue desvirtuado por la prueba de descargo. Señaló que Joaquín Salazar dio cuenta que entre las 14:00 y las 17:00 no supo dónde se encontraba el acusado, no tenía una constancia, no estaba en aquel lugar y por lo demás Daniela Urrea solo se posicionó en el lugar de acuerdo a sus declaraciones a partir de las 19:30 horas.

Indicó que la segunda etapa viene dada por este conflicto que acaece minutos antes de la muerte la víctima, a partir de las 5 o 6 de la tarde, donde originalmente será Michelle, pareja del acusado que le gritó a Ángela, suegra de la víctima y se agredieron físicamente, había incluso niños presentes, llegó luego a separar Jennifer, también Sara y todo esto fue presenciado por Miguel Galaz. Manifestó que Michelle, salió corriendo, gritando y pidiendo la presencia de Bryan en el lugar, Felipe Matías, llamó a su familia para que rápidamente ingresaran al interior del domicilio que estaba como a 15 pasos más o menos de acuerdo a lo señalado por los mencionados testigos y en ese momento, sin solución de continuidad, se comenzaron a sentir disparos; Miguel Galaz, se quedó en la esquina de Canal Zone con Nicanor Molinare.

Acotó que la presencia de este testigo no fue controvertida por nadie y Miguel Galaz es precisamente un residente del sector. Señaló que en cuanto a la tercera etapa, referida la muerte de la víctima su suegra, Ángela se quedó en el interior de la casa cerca de la puerta, Felipe Matías estaba sentado en una piedra que estaba a un costado de la entrada del inmueble y en ese instante apareció disparando por la esquina al acusado, todo esto siendo visto por Miguel Galaz. Expresó que el acusado disparó en varias ocasiones, las máximas de la experiencia indican que necesariamente el afectado debe haber buscado algún refugio cuando se estaban produciendo estos disparos y el tribunal pudo observar de acuerdo a la fotografía número 27, la presencia de este árbol de dimensiones que probablemente le permitieron tratar de ocultarse, sin embargo en dicho lugar recibió el impacto en su cabeza cayendo y como lo señaló Marcelo Navarro, funcionario de la Policía de Investigaciones de la Brigada Homicidios, probablemente su cercanía con este árbol habría provocado el golpe con aquel en su rostro, para luego finalmente caer al piso.

Expuso que esta propuesta de que así ocurrieron los hechos de acuerdo a la prueba, tiene un respaldo científico en cuanto a la lesión que incluso la víctima presentaba en la rodilla derecha y que tiene que ver como lo dijo Daniel Jamett, con una caída finalmente del cuerpo de la víctima al piso, que es además corroborado por el charco de sangre que luego fue encontrado a muy poca distancia de dicho árbol, y esto lo presenció tanto Ángela como también Miguel, cuyos testimonios son armónicos entre sí. Expresó que Jennifer y Sara, señalaron que salieron rápidamente del interior de la casa y vieron el instante en que el acusado comenzaba su huida, lo observan con un arma en sus manos, no viendo a ninguna otra persona en el lugar y luego se dirigen a la víctima con la intención de brindarle algún tipo de atención. Sostuvo que esta cronología se cierra con el traslado de Felipe Matías a un centro asistencial, por un vecino, Cristian Mella y luego de este centro asistencial fue trasladado hasta el Hospital San Juan de Dios donde falleció al día siguiente.

Manifestó que la prueba encuentra corroboración entre los testimonios entre sí en especial de quienes son cercanos a la víctima, es decir, Ángela, Sara, Jennifer, incluso con Miguel Galaz este

vecino del sector y el contexto además corroborado por don Cristian Mella. Dijo que las fotografías son armónicas en cuanto al relato realizado por los testigos, ellos encontraron una explicación y es muy difícil encontrar espacios de diferencia a propósito del análisis de estas fotografías en relación a los relatos que ellos aportaron. Indicó que los testimonios prestados por estos testigos ante la Policía de Investigaciones son prácticamente similares a los que escuchó el tribunal, se mantienen en el tiempo, puede haber una pequeña diferencia, pero esto también puede tener una explicación desde el punto de vista de la posición de cada cual. Expresó que sería extraño que las versiones fueran total y plenamente iguales, añadiendo que la posición de cada uno da una visión distinta, pero en el conjunto hay una información que va dirigida en un mismo sentido, corrobora todo lo anterior además, incluso el hallazgo de esta vaina, ubicada en un tiempo no inmediato, pero da cuenta precisamente de que este sería el lugar y con ello también realzando la versión de los testigos. Sostuvo que la presencia de Doris Picón y de los funcionarios que dieron cuenta del hecho ocurrido días antes en el exterior del domicilio de ella, lo ha destacado para poder graficar de que había un contexto en el cual se pretendía causar la muerte, se pretendía amedrentar a la víctima y hay una cuestión que no es menor y es que las vainas encontradas a propósito de ese hecho son de un calibre similar a las de la vaina 9 milímetros encontradas en el día de la muerte de Felipe Matías Maldonado Picón.

Señaló que la prueba de la defensa presenta debilidades que son insalvables; tanto la exposición del acusado como la del testigo Joaquín, dicen haber ido al pasaje Skradin y haber demorado en este trayecto al menos unos 20 minutos de traslado entre un punto y otro, pero supuestamente estarían a menos de 500 metros.

Invocando las reglas de la lógica, señaló que recorrer 500 metros a una velocidad promedio de 40 kilómetros por hora el traslado de un lugar a otro no puede superar los 45 segundos, siendo imposible que se hayan demorado 20 minutos. Expuso que dicho testigo, no obedeció la verdad en cuanto al relato, primero dijo que había utilizado un Uber, después que era Beat y no recordaba las características del vehículo y muchas de estas aplicaciones permiten revisar el historial de los movimientos. Afirmó que no hay corroboración y en cuanto a Daniela Urrea, sus asertos no tienen ningún sentido y aparecen más bien como un relato muy bien aprendido para alguien que está acostumbrado a realizar la labor de vendedora, es decir, intentó convencer al tribunal de algo que realmente no tenía ninguna lógica. Indicó que ese día se había decretado toque de queda a partir de las 22 horas y llama la atención que la testigo haya ido a una fiesta en un día en el cual el Presidente Piñera había decretado el inicio del toque de queda. Luego, ella dijo haberse ido en una micro y necesitaba cigarrillos, tenía una Copec a pasos de cuando ella se bajó, había una botillería en J.J.

Pérez con Teniente Cruz a pasos de donde ella se bajó, pero no, en una época de estallido social, una mujer que transitaba sola, decide adentrarse en una población a la que no pertenece.

Sostuvo que nada de su relato tiene un sentido, ni siquiera lógico, ya que conforme a sus dichos luego de haber visto los disparos, permanece en el lugar tanto que incluso pudo ver la cara del disparador, pero increíblemente terminaba la situación que debía haber sido más traumática para ella que haber querido huir del lugar evitado, refugiarse; se quedó ahí, observó la situación, no ofreciéndose a ella misma ningún tipo de seguridad, luego terminó la situación y decidió irse sin dar un aviso a nadie. Manifestó que este relato no tiene ninguna coherencia ni siquiera mínima para poder ser valorado positivamente. Reiteró su petición de condena.

La **defensa** en su *alegato de clausura* expresó que llama la atención que el primer día de la audiencia la fiscalía se comprometió a acreditar los hechos como la hora de la ocurrencia de los mismos, la participación de su representado y que éste portaba un arma de fuego. Expuso que declararon 15 testigos, sin contar a los de la defensa y 6 son testigos directos según la fiscalía, pero evidentemente ninguno fue.

Refirió que el fiscal señaló al inicio que el testigo más importante era el señor Miguel Galaz, que prácticamente sería el testigo estrella, sin embargo ninguno de los testigos son contestes respecto a la ocurrencia de los hechos y sus narraciones fueron totalmente distintas. Afirmó que ellos vinieron a mentir y el tribunal se dio cuenta. Indicó que la pareja de Felipe Maldonado Picón dijo que en el momento de los hechos se encontraba en la última pieza de esa propiedad y pudo ver, sin embargo, que su representado estuvo ahí presente y que lo vio huir, lo que es imposible. Además ella estaba sujeta a la medida cautelar de arresto de domiciliario “por un tema de un tráfico o microtráfico”, es decir, es una persona que ha cometido un delito. Señaló que no se le puede creer a una persona que ha cometido un delito.

Manifestó que los demás testigos venían dispuestos a mentir absolutamente y todos son allegados a la familia, son todos familiares, excepto este señor Zavala, que no es familiar, pero sin embargo tuvo una fuerte falta de precisión y mintió en forma flagrante, hasta fue confrontado por el tribunal, porque inicialmente dijo que había visto al acusado una vez y después dos. Expuso que este señor señaló que estuvo a dos metros de su representado, que “lo vio pasar bala”, pero no identificó la pistola y dijo que no había nadie en el lugar, sin embargo, todos los demás testigos señalaron que había mucha gente en el sector producto de un saqueo a un supermercado. Afirmó que no es creíble la versión de este testigo que llegó acá “con una odiosidad impresionante, miraba a su representado”, y según el ente persecutor, era testigo clave, el cual no aportó nada y mintió flagrantemente.

Pidió “carpeta investigativa” para esta persona, ya que fue advertido que al declarar debe decir la verdad, en caso contrario son sujetos a una investigación, procesamiento y a una condena.

Ahora, respecto del principio de congruencia mencionado por el fiscal, indicó que éste en la acusación señala que esto fue a las 19.30 horas, pero todos los testigos supuestamente presenciales dijeron que esto fue entre las 5 y las 6 de la tarde, es decir, faltaron el principio de congruencia, porque esto fue a partir de las 17 horas y así lo dijo la detective y la inspectora, pero todos estos hechos ocurrieron a partir de las 19 horas en adelante y así fue. Afirmó que a esa hora se produjo este disparo.

Reparó que los policías se dedicaron a tomar declaraciones a la madre y a la mujer del asesino, es decir, una declaración absolutamente parcial y no dieron cuenta de sus dichos, no se responsabilizaron, porque ninguna dijo, “yo vi a Bryan Fuentes Concha disparando un arma”, identificando el arma y cuántos disparos efectuó, sólo dijeron “muchos disparos”. Manifestó que había 3 proyectiles balísticos y 4 vainas, que fue lo que se encontró, pero el sitio del suceso estaba contaminado. Afirmó que la investigación policial fue desprolija y no hubo ninguna investigación posterior. Preciso que el encartado permaneció en su domicilio al menos por un mes y medio o dos meses más y después se fue a Villa Alemana, porque su mujer tenía allá un puesto de venta de productos alimenticios y se cambió de domicilio, no le llegó ninguna notificación. Sostuvo que la policía no fue a buscarlo, pese a que era un periodo difícil, pero un homicidio es grave y ninguna persona fue a la Fiscalía a declarar. Agregó que hay ciertas sospechas fundadas de que estas personas pertenecen a un grupo de gente que trafica en la población. Expresó que por lo menos, una de ellas trafica, ¿por qué no se puede pensar que en el resto también hay traficantes?.

Reiteró que a su juicio la fiscalía no ha podido acreditar suficientemente, como lo señala el artículo “340 del Código Penal” para poder condenar a una persona que no estuvo ni el día ni en el lugar de los hechos. Manifestó que no hay ningún testigo conteste, que desmienta la postura de la defensa.

Insistió en que la investigación fue desprolija, añadiendo que el acusado estuvo dos años trabajando fuera de Santiago y nunca lo buscaron y después fue detenido por una receptación en que llevaba a dos pasajeras, las cuales habían sustraído especies en una tienda comercial, él fue involucrado porque manejaba un vehículo, un taxi, un Nissan V16 y fue a la Corte y obtuvo una condena de 300 días con beneficio.

Sostuvo que la gente que declaró es cercana a los familiares de la víctima. Repitió que el testigo estrella de la Fiscalía no dijo la verdad, mintió, no fue conteste. Señaló que a todos los testigos les preguntó, ¿cómo vestía su representado? y ninguno pudo decir cómo y este testigo

estrella, dijo que estuvo a dos metros del acusado. Arguyó que es difícil creerle a una persona que viene como testigo estrella y no sabe, al menos, cómo vestía su representado.

Expuso que declaró el cuñado de Bryan, hermano su mujer, que estaba bajo una presión, nerviosismo ya que nunca había declarado en juicio, sin embargo, dio cuenta que su representado estaba en esa actividad y si bien entre las dos y las cinco, lo perdió de vista, el disparo fue posterior a las 19:00 horas, por tanto no tiene ninguna relevancia que no haya estado en ese horario.

Indicó que el fiscal hizo una cronología, quiso mezclar tres hechos; primero, disparos injustificados al vehículo de la víctima, pero nadie dijo que haya sido su representado, el segundo, tampoco se pudo acreditar que momentos antes Bryan con su hermano le quitaban cosas a la gente que había robado o hurtado del supermercado. Aseveró que en cuanto al tercer hecho, referente a que su representado disparó ese día y se encontraba en el lugar, nadie ha podido acreditarlo. Acotó que el arma nunca apareció. Refirió que las pruebas presentadas por la fiscalía no son suficientes para condenar a una persona por un delito, la lógica y las máximas de la experiencia parecen decir que no.

Expresó que Daniela Urrea no es allegada a ninguna de las partes; es clienta de una modista que es tía de su representado, no hay una amistad, hay una relación de trabajo, una relación profesional entre la modista y ella. Indicó que ella, no denunció, porque le preocupaba su hijo con TEA y vio a dos personas disparando; uno de ellos con polera verde que podría ser el “lechuza” y el otro no sabe. Refirió que el perito médico forense señaló que el disparo le entró por la sien, por el costado izquierdo y por eso le preguntó si la víctima estuvo de frente o recostado y él estaba sentado de frente, pero el disparo le llegó por la sien izquierda, además el profesional indicó que las escoriaciones, laceraciones y heridas del cuerpo, respondió que hubo una agresión o pelea anterior, de la cual no hay respuesta. Sostuvo que estas son dudas que el tribunal debe tenerlas muy claras.

Manifestó que el funcionario Andrés Álvarez dedujo que esas laceraciones y esas heridas que tenía la víctima fueron producto de la caída del árbol, pero éste estaba a distancia de donde se encontraba el cuerpo de la persona herida. Señaló que un policía no puede deducir.

Sostuvo que aquí no es cosa de creer o no creer, es probar y eso no lo hizo la Fiscalía, tenía todos los medios de prueba, sin embargo, no lo hizo, no cumplió con los estándares mínimos que exige para producir convicción de acuerdo al artículo antes citado, “340 del Código Penal”.

Refirió que para provocar una muerte debe haber un motivo, una razón, una causa justificada, pero también tiene dudas de que haya discutido la mujer de su representado con la madre y la esposa de la víctima. Indicó que las dos mujeres provocaron la pelea, y si bien se arguye que el motivo sería por la muerte de una tercera persona por un tal Giuliano, pero en este caso pasaron más de dos años para cobrar venganza, lo que no se condice con la realidad de las

poblaciones, donde no hay presencia policial, donde falta custodia, donde siquiera la policía investiga cómo debe ser, porque es gente sin recursos. Expresó que esa es la verdad. y tampoco importa mucho. Acotó que tiene amigos policías que le dicen “oye, murió un delincuente, ¿qué vamos preocuparnos? ¿Para qué?”. Insistió que la investigación de la policía, no fue acuciosa y no colaboró con la gestión de la Fiscalía. Reiteró su petición de absolución por falta de participación.

Haciendo uso de su derecho a **réplica el persecutor** indicó que cuando estamos en presencia de un delito en el que no hay vínculo entre víctima y victimario o cuando se trata de una situación furtiva, por ejemplo un asalto en una micro, en un paradero, quizás es importante recordar las vestimentas porque hay que verificar si efectivamente la persona que está siendo reconocida coincide con la que luego será detenida, pero en este caso es distinto, porque se trata de dos personas o de grupos de personas que se ubican perfectamente, de toda la vida, por lo que las vestimentas pasan a tener un segundo plano. Expresó que en un contexto de utilización de un arma de fuego y de disparos, las personas se centran en quién estaba ahí ejecutando dichos disparos, no en sus vestimentas.

Al final del juicio **el acusado guardó silencio.**

DUODÉCIMO: Que el estándar probatorio opera sobre la base de decidir fundadamente si, de la prueba incorporada en el proceso penal, es posible o no justificar externamente la concurrencia de la hipótesis acusatoria o, si, por el contrario, dichos datos probatorios resultan insuficientes para satisfacer el estándar establecido por el legislador en el artículo 340 del Código Procesal Penal. En tal sentido, resulta pertinente traer a colación lo señalado por Ferrer Beltrán en cuanto al estándar de prueba en materia penal, quien señala que: “Para considerar probada la hipótesis de la culpabilidad deben darse conjuntamente las siguientes condiciones: 1)- La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas; y 2) -Deben haberse refutado todas las demás hipótesis plausibles explicativas de los mismos datos que sean compatibles con la inocencia del acusado, excluidas las meras hipótesis ad hoc”. Ferrer cita como ejemplo de una tesis *ad hoc*, aquella que sostuviera que todos los testigos han montado un complot en su contra (Ferrer, La valoración racional de la prueba, Editorial Marcial Pons, 2007, pp. 147-149).

Así, para comprobar las dos condiciones del estándar probatorio el tribunal, en la valoración de la prueba, debe analizar tanto la fuerza probatoria de cada medio de prueba en particular y el peso del acervo probatorio en su conjunto. Evidentemente dicha tarea no se puede realizar de cualquier forma, toda vez que en un contexto altamente institucionalizado como lo es el proceso judicial y, en este caso el proceso penal, el legislador ha establecido reglas precisas conforme al cual el tribunal debe ejecutar esta tarea.

En efecto, conforme a lo dispuesto en los artículos 295 y siguientes del Código Procesal Penal, este sistema es el de la sana crítica, el cual implica reconocer la libertad de prueba, la libertad de valoración y el deber de fundamentación que, en el caso de la *questio facti* o premisa menor, conlleva respetar las máximas de la experiencia.- entendidas como aquellos principios generales válidos para una sociedad y un momento histórico determinado.-, los conocimientos científicamente afianzados y las reglas de la lógica (artículo 297 del Código Procesal Penal).

En cuanto a las reglas de la lógica, el razonamiento inductivo, base de la labor jurisdiccional, conlleva respetar las reglas básicas del pensamiento, esto es, los principios de identidad.- una cosa solo puede ser lo que es y no otra.-, de no contradicción.- una cosa, en relación con la misma situación o relación, no puede ser y no ser a un mismo tiempo.-, de tercero excluido.- entre dos proposiciones en la cual una afirma y otra niega, una de ellas debe ser verdadera.- y el principio de razón suficiente.-donde cualquier afirmación o proposición que acredite la existencia o no de un hecho debe estar fundamentada en una razón que la acredite suficientemente.

En definitiva, el estándar de prueba en el ámbito penal debe ser el más alto dentro del sistema jurisdiccional, pues se trata de poner en actividad el derecho punitivo, que constituye la “última ratio”, y por su parte, el estándar de la configuración de la duda razonable, resulta más modesto que el de la convicción que se exige para condenar, ya que basta que se introduzcan o aparezcan elementos o indicios que hagan plausible o lógicamente susceptible de ser efectiva la teoría del caso alternativa planteada por la defensa u otra lectura de los hechos, para que la misma se configure, pero no cualquier duda es suficiente para alterar las conclusiones de una razonada evaluación de la prueba de cargo, ya que debe tratarse de una duda de cierta entidad, de manera tal que no permita explicar la hipótesis planteada por el acusador en su libelo, no logrando superar el estándar de duda razonable establecida por el legislador.

Cabe señalar que junto con la prueba documental y testimonial rendida a lo largo del juicio, el persecutor penal incorporó mediante su exhibición diversas fotografías, que contribuyeron de manera categórica a dar sustento a la hipótesis fáctica planteada por éste y desestimar la teoría alternativa sustentada por la defensa, referente a que el encartado no participó en el ilícito por cuanto se encontraba en un cumpleaños de un familiar.

Sin embargo, y tal como se indicó al momento de comunicar el veredicto, luego de asentados los hechos, se estimó probada la conducta descrita en el tipo penal de homicidio simple de manera tal que se expondrán primeramente los argumentos tenidos en consideración para estimar como probable parte de la dinámica descrita en el presupuesto fáctico de la acusación que permitió arribar a una decisión de condena, para luego explicar las razones que se tuvieron en vista para desechar la tesis de descargo.

DÉCIMO TERCERO: Que como punto de partida es necesario señalar que el Ministerio Público en la acusación como a lo largo de la audiencia, sostuvo que el acusado dio muerte a la víctima por rencillas previas.

En efecto, rindió prueba con el objeto de vincular un episodio acaecido el día 14 de octubre de 2019, cuando Felipe Maldonado Picón denunció ante personal de carabineros que habían baleado el automóvil marca Hyundai, modelo Tucson, color negro P.P.U CKKC95, que estaba estacionado en la vía pública, en la comuna de Pudahuel.

Ahora, más allá que el Registro de Vehículos Motorizados emitido por el Registro Civil de cuenta que el mentado vehículo está inscrito a nombre de Luis Ricardo Labraya Ibarra, cierto es que con la declaración del sargento segundo Moisés Urrutia Gallardo de la 26° comisaría de Pudahuel, quedó asentado que aquel día alrededor de las 2:30 horas en virtud de un comunicado de CENCO éste concurrió a pasaje José Hernández N°1194, de dicha comuna, lugar en que entrevistó al denunciante Felipe Maldonado Picón, que en lo medular refirió que estaba durmiendo con su señora e hijo cuando sintió cinco disparos y al salir, con la llegada del personal policial, pudo constatar que tenía daños en el motor que fueron evaluados en la suma de \$500.000. Sin embargo, según lo expuesto por el funcionario a cargo del procedimiento el afectado “no sabía quién podía haber sido” (sic), es decir, no mencionó a ninguna persona como el posible autor del ataque.

Igualmente, se contó con el relato del cabo primero Iván Contreras Uribe que en lo pertinente refirió que el día 14 de octubre de 2019 cumplía funciones en la SIP de la 26° comisaría de Pudahuel y el sargento Urrutia solicitó que se apersonara en el sitio del suceso ubicado en Jose Hernández N°1194, Pudahuel, por un procedimiento por daños simples. Expuso que al llegar al lugar el funcionario a cargo del procedimiento informó “que la víctima Felipe Maldonado Picón estaba en su domicilio y cerca de la 1 de la mañana, de ese día, escuchó cinco disparos provenientes de la vía pública, al salir, se percató que su vehículo Hyundai Tucson negra P.P.U CKKC95 que estaba estacionado mantenía daños aparentemente de impactos balísticos” (sic). Luego, detalló las evidencias encontradas en la inspección ocular, dando cuenta que fueron habidas cuatro vainillas, “dos de la marca águila calibre 9 mm y dos CBC calibre 9 mm y tres proyectiles de plomo deformado con una cubierta o encamisado de cobre” (sic). Al ser consultado respecto a quién podría haber efectuado los disparos, respondió que solo se abocó a trabajar el sitio del suceso.

En los mismos términos prestó declaración el cabo Gardi Aguilera, a la otrora funcionario de la SIP de carabineros, quien relató el procedimiento adoptado una vez que el sargento Moisés Urrutia solicitó que acudiera a “José Quezada N° 1194, por disparos hacia un vehículo”. Expuso que por instrucciones del fiscal de turno debía fijar sitio del suceso y levantar evidencias. En el acto el persecutor le exhibió al testigo parte del set de 28 fotografías (contenido en el N° 5 del acápite

otros medios de prueba) en las que fue posible observar los daños al vehículo periciado P.P.U CKKC95, en atención a los impactos balísticos que tenía el parachoques delantero, capo y motor, junto con las cuatro vainillas (2 CBC y 2 águila) y cuatro proyectiles deformados a los que hizo alusión el referido funcionario y que fueron levantadas bajo cadena de custodia. Acotó que a las vainas se les asignó la NUE 4701308 y a los cuatro proyectiles balísticos la NUE4701309 que fueron remitidas a LABOCAR para ser ingresadas al sistema IBIS.

No obstante lo dicho, al ser consultado el cabo Aguilera respecto a quién podría haber causado los disparos, respondió que “la víctima indicó que se encontraba en su domicilio, escuchó disparos y al salir se percató que su automóvil tenía impactos balísticos, pero no se tenía noticias respecto a quién lo realizó” (sic), es decir, el mismo día del hecho el afectado fue claro en señalar que no sabía quién podría haber disparado.

Lo anterior es relevante, por cuanto pese a lo señalado por el fiscal, no se dirigió la persecución penal en contra de Bryan Fuentes por los disparos de aquel 14 de octubre de 2019, más allá que la familia del occiso intente incriminarlo y haya aseverado en estrados que él fue la persona que disparó al automóvil de Felipe Maldonado Picón.

De hecho, al ser consultada Jennifer González, señaló que “Bryan disparó a la camioneta, siempre pasaba por ahí y además lo habían visto” (sic), sin embargo no dio mayores antecedentes respecto a qué personas habrían observado aquel episodio. Igualmente, Miguel Galaz, señaló que los problemas con Bryan y Matías comenzaron cuando murió el cuñado de “el rata”, algo que también esbozó Sara González, en orden a que su hijo Giuliano había matado a un familiar de la pareja de Bryan. Es más, el Sr. Galaz mencionó que una semana antes Bryan fue a balear la camioneta de su amigo Felipe, pese a “que no lo vio y no le consta”, de forma tal que también su afirmación se basa en un supuesto que no tiene mayor corroboración que los dichos de personas que no declararon ni en sede investigativa ni en el presente juicio.

Por último, Doris Picón, madre de la víctima, se refirió al episodio acaecido el día 14 de octubre, señalando que “eran como a las 2:00 o 3 am, llegaron a la casa afuera del pasaje, donde no había protección, con una metralleta le tiraron muchos balazos” (sic). Afirmó que su hijo le dijo a carabineros que había sido “el rata”, es decir, el encartado.

No obstante, quedó de manifiesto con la declaración de los tres carabineros, ya aludidas, que el afectado, a saber, Felipe Maldonado Picón no sindicó al autor de los disparos, al punto que manifestó desconocer el motivo del ataque, de manera tal que más allá que exista una sospecha de parte de los testigos civiles presentados por el persecutor, cierto es que no es posible sostener que Fuentes Concha fue quien disparó y causó daños a un automóvil el mentado día 14 de octubre de 2019, al punto que tampoco este hecho figura en la acusación.

Por lo señalado, el informe pericial balístico elaborado por el capitán Bruno Bastías no será considerado por cuanto hace referencia a las evidencias encontradas el 14 de octubre de 2019, a saber, tres proyectiles balísticos calibre 9 mm y cuatro vainas calibre 9x19 mm y pese a que en el cuello del occiso se encontró una bala del mismo calibre, en ninguno de los dos episodios, a saber, 14 y 19 de octubre, ambos de 2019, fue habida el arma de fuego que efectuó los disparos, de manera tal de poder inferir que fueron percutidas por el mismo elemento sujeto al control de la ley N° 17.798.

Del mismo modo, la prueba de cargo se estimó insuficiente para efectos de concluir que existían rencillas previas entre Bryan Fuentes y Felipe Maldonado, más allá de lo esbozado de manera muy superficial por parte de la familia del afectado, en orden a que Giuliano, hijo de la hermana de la señora de Felipe Maldonado, habría dado muerte a un familiar de la pareja del acusado, lo cual evidentemente puede explicar el momento previo al homicidio, relativo a un altercado que hubo entre la pareja del acusado, de nombre Michelle y la suegra del occiso, por cuanto esta última era la abuela de Giuliano, según lo referido por Jennifer como por Sara González, además de su madre Ángela Aguilera y el vecino Miguel Galaz.

En otras palabras, el análisis de las pruebas rendidas se limitará al marco factual descrito en el libelo acusatorio que dice relación precisamente con el homicidio de Felipe Maldonado Picón, perpetrado el día 19 de octubre del año 2019 en horas de la tarde.

No obstante lo señalado, no fue un hecho discutido por los intervinientes que gran parte de los testigos civiles conocían a Bryan Fuentes Concha, a quien apodaban “el rata” dado que vivían en la misma población en la comuna de Pudahuel. Además, el encartado reconoció dicho apodo, sin embargo negó haber estado en el sitio del suceso, ubicado en Nicanor Molinare con Canal Zone, ya que estaba en un cumpleaños de la hermana de su pareja, en Skradin N°1208, Pudahuel, sin embargo, dio cuenta que aquel 19 de octubre, alrededor de las 23:00 horas, su hermano lo llamó por teléfono, diciéndole “que hubo una pelea cerca de su casa, que dos grupos de jóvenes se habían agarrado a balazos y que el tipo tenía su mismo apodo rata” (sic). Agregó que conocía a Felipe Maldonado y no tenía conflictos con él. Entonces conforme a sus dichos y pese a lo indicado por su defensa, el mismo día que la víctima recibió el balazo que le causó la muerte, el encartado fue informado que sindicaban a “el rata” como el autor del ataque. Esto no es baladí, por cuanto si bien el acusado tiene el derecho a guardar silencio y no autoincriminarse, en el presente juicio informado respecto a los alcances de la renuncia, prestó declaración como medio de defensa y sostuvo una teoría alternativa, al punto que rindió prueba testimonial para efectos de sustentarla.

Más allá de lo indicado, lo cierto es que Jennifer González, pareja de Felipe Maldonado, como su madre Ángela Aguilera y su hermana Sara González se refirieron a los momentos previos,

en orden a que en el contexto del estallido social, que recordemos comenzó el 18 de octubre de aquel año, alrededor de las 17:00 horas estaban afuera de su domicilio, en calle Nicanor Molinare viendo como pasaban personas con cosas que habían sacado del supermercado Líder que estaba siendo saqueado.

En efecto, Jennifer relató haber visto a Bryan con una pistola quitar una televisión a dos sujetos, para luego subirse al auto de su hermano Marco en la ventana del copiloto diciendo que “eran malos”. Agregó que luego vio a Bryan quitar otra televisión a un joven que iba en bicicleta, lo que provocó una pelea entre ambos, por lo que Marco destruyó el aparato. Manifestó que “después pasó la señora de Bryan que se llama Michelle, todo fue rápido, 20 minutos, que venía de Nicanor Molinare en dirección al pasaje Canal Zone, se metió al pasaje, su mamá Ángela Aguilera se dirigió hacia ella, porque la había tratado mal antes, cuando la fue a ver, estaban de las mechas, se habían agarrado del pelo” (sic). Detalló que su madre tenía 71 años y por eso “se puso a pelear con la señora de Bryan que estaba con su hijo chico y su hermana Sara las separó” (sic). Expuso que Michelle le gritó a su madre y a ella “que se iban a tirarse” y se fue corriendo por Canal Zone, por lo que se fueron de vuelta a la casa, le contó a su pareja Felipe Matías, que estaba afuera de la casa de su madre, que Michelle las había amenazado, precisando que él les dijo que entraran. Refirió “que pasaron 5 minutos y se escucharon balazos, no sabe cuántos, estaba atrás al fondo de la casa, estaban todos sus sobrinos, los dejó, salió y en cosa de segundo, salió y Matías estaba en el suelo a una casa de la suya” (sic). Sostuvo que al salir vio a su pareja en el suelo y a Bryan huir por Canal Zone con una pistola. Afirmó que Felipe Matías tenía una lesión en la sien y no tuvo ningún dialogo con él, ya que fue trasladado por un vecino a la Posta. Es dable recordar que el persecutor exhibió a esta testigo parte del set de 41 fotografías (contenido en el N° 6 del acápite otros medios de prueba), en las que fue posible observar la intersección de ambas calles, como también apreciar el lugar exacto donde cayó el cuerpo de la víctima, a saber, en calle Nicanor Molinare. Preciso que entre la casa de su madre y Canal Zone hay 15 a 20 pasos.

Del mismo modo, Ángela Aguilera dio cuenta del altercado que tuvo con la pareja de Bryan, cuando fue insultada por ésta, dado que su nieto mató a su hermano y por eso la fue a encarar, lo que provocó “que se agarraran de las mechas”, su hija Jennifer se metió y luego que se soltaron regresaron a su casa. Indicó que Matías estaba sentado en el suelo y les dijo a todos que entraran, “el tipo salió del pasaje con una pistola y tiró hartos balazos, le llegó uno a su yerno y cayó al suelo. Refirió que cuando sintió los disparos, apareció su hija Sarita y después un vecino. Es dable destacar que según lo expuesto por la Sra. Aguilera pudo observar *in situ* el acometimiento de parte de Bryan en contra de Felipe Matías Maldonado Picón, por cuanto estaba en la puerta y según expresó de dicho lugar no se movió.

En similares términos depuso Sara González, hermana de la pareja del occiso, en orden a que aquel 19 de octubre en la tarde, estaban afuera de su domicilio ubicado en Nicanor Molinare 1226, Pudahuel, junto a Matías, Jennifer, su mamá, su sobrino, sus hijos y vio que “el rata” es decir, Bryan andaba en un auto “quitándole las cosas a la gente, pasó y armó discusiones, les quitaba televisores” (sic), luego entró al inmueble y al salir, Felipe le dijo que su madre estaba peleando, “fue a ver y era su mamá y su hermana que peleaban con la Michelle, las separó” (sic). Dio cuenta que su hijo Giuliano dio muerte a un tío político del acusado, por eso cuando las separó les dijo que no se trata de matarse los unos a los otros. En cuanto a la acción desplegada por el agente, indicó que Matías les dijo que entraran, corrió a la casa, afirmando que al salir vio a Bryan corriendo por el pasaje tirando balazos. Acotó que tanto Felipe como su madre Ángela quedaron afuera y que en el lugar estaban todos los vecinos mirando.

Asimismo y pese a que la defensa sostuvo que el testigo Miguel Galaz mintió abiertamente, lo cierto es que para estas adjudicadoras su relato es coherente con la dinámica expuesta por la pareja del occiso, su madre y su hermana. En efecto, el Sr. Galaz refirió que el 19 de octubre de 2019, alrededor de las 18:00 horas vio como la señora de Bryan peleaba en la esquina de Canal Zone con Nicanor Molinare con la suegra de su amigo Matías. Expresó que luego que las separaron, estando también Jennifer y una cuñada de Matías, la pareja de Bryan salió corriendo a Canal Zone y Jennifer se fue corriendo a la casa de su mamá. Expuso que vio a Bryan salir de “Canal Zone y fue a Nicanor Molinare y efectuó los disparos en el árbol, Felipe Matías estaba cerca de su casa” (sic). Aseveró que “Bryan se devolvió por Canal Zone, todos salieron, la señora Jennifer, Sara y un vecino que llevó a Matías en su camioneta” (sic). Interrogado, respecto a si vio a más personas en el momento utilizando armas, respondió que no.

También se ha considerado lo expuesto por Cristian Mella, en orden a que aquella tarde estaba comprando en un negocio cuando escuchó disparos, se tiró al suelo y regresó a su casa, sin embargo, llevó a un joven “que se llamaba Matías a una urgencia en La Estrella, Pudahuel”, añadiendo que los disparos se efectuaron en calle Nicanor Molinare. Además dio cuenta que “con el pasar de los minutos, contaron que él había fallecido”.

Lo señalado tiene corroboración con lo expuesto por la madre de la víctima, Doris Picón, en cuanto a que el día 19 de octubre le avisaron que “le habían pegado a su hijo y estaba en la Posta” (sic). En efecto, más allá que la defensa haya cuestionado el tenor de las respuestas vertidas por la testigo, es dable señalar que ella pudo dar razón de sus dichos, en el sentido que solo fue a la Posta y que en ese lugar tomó conocimiento que a su hijo le había llegado una bala a la cabeza y “le había explotado todo” (sic), añadiendo que el doctor le dijo que “lo iban a llevar al neurocirujano” (sic).

De hecho quedó asentado que del SAR La Estrella, Matías Felipe Maldonado fue trasladado al Hospital San Juan de Dios.

Del mismo modo, no olvidemos que el subcomisario Daniel Jamett

Ahora si bien podría cuestionarse que conforme al relato vertido por los funcionarios de la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones solo se recabó la declaración de dos testigos el mismo día que ocurrieron los hechos, a saber, Jennifer González y Ángela Aguilera, recordemos que en aquel instante el país se encontraba viviendo una situación compleja de alteración al orden público y protesta social, conocido mediáticamente como “estallido social”, al que también hicieron mención los testigos de cargo y de descargo.

Aquello explica que, recién a las 21:50 horas de aquel 19 de octubre la Brigada de Homicidios recibió la instrucción del fiscal de turno para trasladarse al Hospital San Juan de Dios y tal como lo refirió el comisario Marcelo Navarro, jefe de turno en aquella oportunidad, llegaron a dicho establecimiento de salud alrededor de las 23:30 horas, “recabando el dato de atención de urgencia que indicaba que la víctima Felipe Matías Maldonado Picón había ingresado a las 20:29 horas por herida a bala en cráneo” (sic). Expuso que el comisario Andrés Álvarez junto a la inspectora Catherine Figueroa, tomaron declaración a los testigos ya referidos quienes reconocieron a Bryan Fuentes como “la persona que efectuó disparos frente a un domicilio e hirió a una persona” (sic).

En efecto, tanto la inspectora Figueroa como el comisario Álvarez dieron cuenta de la diligencia que efectuaron en orden a tomar declaración a Jennifer González y su madre, quienes relataron en similares términos a lo expuesto en esta sede, en orden a que la primera se refirió al episodio de agresión por parte de la pareja de Bryan, como también que el rata, es decir, Bryan le disparó a Matías Felipe, dando cuenta que aquel cayó al suelo y lo llevaron al SAR La Estrella. Del mismo modo, se refirieron a lo expuesto por la Sra. Aguilera en orden a que tuvo un altercado con la pareja de “el rata”, se fue a su domicilio y escuchó disparos, pudiendo observar como aquel sujeto disparaba hacia su yerno. (sic).

Consultado el comisario Navarro respecto a la dinámica de los hechos que lograron establecer, respondió “que la víctima habría estado frente al domicilio 1224, el 19 de octubre momentos en el cual el imputado efectuó disparos en contra de la víctima, que cayó en el lugar lo que explica escoriaciones y lesiones frontales en el rostro, producto de la caída” (sic). Señaló que en el lugar había un árbol y la platabanda el lugar es de tierra y piedra y por eso se explican las lesiones, por el lugar. Acotó que la víctima no tuvo desplazamiento, el charco es único, no hay otra mancha que pudiese explicar que él se movió ahí. Esto es de suma importancia, dado que si bien el

perito del Servicio Médico Legal indicó que las lesiones que presentaba el cuerpo del occiso eran atribuibles a una agresión,

DÉCIMO CUARTO: Que con el mérito de las pruebas de cargo referidas en los acápites que anteceden, apreciadas con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que “El día 19 de octubre de 2019 alrededor de las 19:30 horas en el sector de calle Nicanor Molinare N° 1226 de la comuna de Pudahuel, se apersonó en la vía pública Bryan Luis Fuentes Concha quien procedió a disparar un arma de fuego del calibre 9 mm en contra de Felipe Matías Maldonado Picón, impactándolo en su cabeza, falleciendo en el Hospital San Juan de Dios por traumatismo craneoencefálico por proyectil balístico”.

Los hechos antes descritos configuran el delito de **homicidio** en los términos del inciso segundo del artículo 391 N° 2 del Código Punitivo por cuanto se han acreditado todos los elementos del tipo penal en comento.

Para efectos metodológicos es preciso tener en cuenta que la atribución de responsabilidad por el delito de homicidio supone un análisis categorial por niveles y subniveles a efectos de constatar la presencia de todos los elementos de la teoría del delito. En el caso de la tipicidad objetiva de este delito el análisis comienza por verificar la presencia de una conducta típica que ex ante crea un riesgo jurídicamente desaprobado apto para lesionar o poner en riesgo el bien jurídico de la vida humana.

En segundo lugar, ha de constatarse la presencia de un resultado consistente en la muerte de la víctima, el que en este caso se concretó. En tercer lugar, debe concurrir una relación de causalidad entre el comportamiento típico y el resultado de muerte, vale decir conforme a la teoría de la equivalencia de las condiciones y en particular el método de la supresión mental hipotética, la conducta debe ser la causa de la muerte. Por último, ha de comprobarse que fue el riesgo creado por la conducta típica y no otro el que se materializó el resultado lesivo, esto es, aquello que la doctrina denomina imputación objetiva del resultado o relación de riesgos.

Luego en el análisis de la imputación subjetiva debe ser necesario poder atribuir dolo o imprudencia, conforme al principio de culpabilidad, en el caso concreto ha de ser posible atribuir dolo entendido como el conocimiento del riesgo jurídicamente desaprobado. En la especie, resulta evidente que el acusador ha imputado un homicidio doloso.

En cuanto al primero de los elementos antes señalados, es decir la conducta típica, no existe duda en cuanto a que disparar a una persona genera un riesgo relevante. No se debe olvidar que el baremo conforme al cual ha de analizarse la conducta típica es el del hombre medio puesto en el lugar del sujeto al momento de ejecutar dicho comportamiento con los conocimientos generales y

especiales que concurren en ese momento y lugar. Sobre esto cabe apuntar que Ángela Aguilera afirmó haber visto a Bryan disparar, dando cuenta que incluso una bala le “rozo” y tal como fue referido por la inspectora Catherine Figueroa, testigo de oídas de la declaración prestada por la señora Aguilera el mismo día de los hechos, vio al rata “disparar en dirección a su casa”,

Por otra parte, no se encuentra discutido que a partir de estos hechos la víctima Felipe Matías Maldonado Picón resultó con una lesión en su cabeza, que le provocó un traumatismo encefalocraneano por proyectil balístico, según lo expuesto por el perito Mauricio Silva, que practicó la autopsia en dependencias del Servicio Médico Legal y detalló la lesión principal, describiendo una herida de entrada de proyectil balístico temporal izquierdo, un orificio de 0.5 por 0.5 centímetros, con un halo contuso erosivo más o menos de un centímetro. Dio cuenta que el proyectil que ingresó por la cavidad atravesó el cerebro, el lóbulo parietal, produjo daño neuronal, daño parenquimatoso, muerte cerebral, rompe tejidos, y la energía destruye los tejidos que están alrededor y además, termina seccionando una arteria que tiene un volumen de sangre por minuto, por latido, que produce una hemorragia importante” (sic).

Así, siguiendo con el análisis del tipo objetivo es necesario comprobar la concurrencia de la imputación objetiva del resultado o relación de riesgos, vale decir, debemos estar en situación de asegurar que fue el riesgo creado por la conducta típica y no otro el que luego se materializó en el resultado lesivo. En el caso de marras, dicho elemento se encuentra claramente establecido, toda vez que es perfectamente posible precisar cuál era la conducta ajustada a derecho que debía realizar el agente, por cuanto no resulta esperable que en horas de la tarde, haya acometido a la víctima con un elemento apto para causar lesiones de carácter vital, tal como quedó asentado, por lo demás se condice con el conocimiento del riesgo del peligro concreto al referirnos a la imputación subjetiva a título de dolo.

Además, se acreditó que la muerte de Matías Felipe Maldonado Picón fue provocada por la acción de un tercero, tal como lo explicó latamente el perito Mauricio Silva al describir que la lesión principal que tenía el cadáver era de carácter vital y necesariamente mortal por cuanto seccionó la arteria carótida. Al ser consultado por el fiscal si hay posibilidades de sobrevida con la lesión descrita, respondió que ninguna.

Asimismo, conforme al relato vertido por Jennifer González, Ángela Aguilera, Sara González, Miguel Galaz y los funcionarios de la Policía de Investigaciones Daniel Jamett Narváez y Marcelo Navarro junto con las fotografías exhibidas a lo largo del juicio, se pudo conocer el lugar donde se cometió el delito, a saber, en la vía pública, específicamente en calle Nicanor Molinare a la altura del N° 1226, en la comuna de Pudahuel, también observar un charco de manchas pardo rojizas al costado trasero de un árbol que estaba emplazado en la primera calle mencionada, junto

con apreciar las evidencias levantadas en el sitio del suceso, a saber, una vainilla calibre 9 mm, en Nicanor Molinares frente al N°1224 y restos de esquirlas y un orificio de entrada de proyectil frente al N° 1221 de aquel lugar, tal como lo detalló el subcomisario Jamett, quien de todas formas dejó claro al tribunal que acudieron al sitio del suceso al día siguiente y no estaba resguardado, de forma tal que evidentemente estaba alterado.

En conclusión y tal como lo consignó el doctor Silva, quedó demostrado en forma indubitada que la víctima murió a consecuencia de un traumatismo encefalocraneano por proyectil balístico, tal como se consignó en el certificado de defunción incorporado por el persecutor y fue accionada por terceros, conforme a lo expresado por dicho perito, configurándose de esta forma el tipo penal de homicidio simple previsto en el citado 392 N° 1 del Código Punitivo.

Ahora, necesario es referirse a lo indicado por el fiscal al inicio del juicio en orden a que en la especie el encartado tenía un motivo para dar muerte a la víctima, dado que tenían rencillas anteriores, todo lo cual fue desestimado por estas sentenciadoras, en atención a que el tipo penal del homicidio consiste en “matar a otro”, es decir, debe existir dolo de matar. El error consiste en afirmar que existirá dolo homicida siempre y cuando se acredite el *animus necandi* o intención de matar del agente, lo que finalmente atenderá a una concepción del dolo que no solo es conocimiento, sino también voluntad. Bajo esta concepción el dolo es un fenómeno psicológico, cuya existencia puede reconstruirse y averiguarse *a posteriori* por el juez en el proceso penal, por cuanto es un dato que se extrae de la realidad, cuya acreditación forma parte del relato de los hechos probados en la sentencia, actividad cognoscitiva orientada a establecer juicios verdaderos o falsos.

No obstante, cabe precisar que para esta sala el juicio de imputación no se refiere al conocer (o voluntad) que el sujeto individual poseía, sino al que tenía que haber poseído de forma racional y exigible, por lo que se desacopla del estado psíquico real en que se encontraba el agente al ejecutar el hecho. Con ello se niega al autor la competencia para decidir de forma jurídicamente vinculante sobre la atribución del dolo, siendo irrelevante el conocimiento del riesgo que él tenía.

En otras palabras, en la imputación dolosa para atribuir el conocimiento del riesgo típico es necesario acreditar que el sujeto estaba en posibilidad efectiva de conocerlo, de manera que, ante un riesgo jurídicamente desaprobado y relevante, le era imposible confiar racionalmente en la no realización del riesgo típico.

Lo anterior, por cuanto en la atribución del dolo se realiza una interpretación sobre el significado de la conducta del agente y dicha interpretación como dolosa le corresponde al adjudicador en base a un razonamiento lógico inferencial que busca conectar a los hechos probatorios con la hipótesis a probar mediante un enlace epistémico, normativo o conceptual, lo que puede o no coincidir con la voluntad del sujeto al momento de ejecutar la acción.

En definitiva, lo importante es que la conducta desarrollada por parte del agente destinadas objetivamente a crear *ex ante* un riesgo jurídicamente desaprobado que sea apto para producir el resultado de muerte, lo que se establece a través de la utilización de un objeto que tienen una potencialidad letal, al punto que la víctima falleció el día 20 de octubre de 2019.

DÉCIMO QUINTO: Que, asimismo, la prueba documental y testifical rendida, permiten adquirir la convicción, más allá de toda duda razonable que el día 19 de octubre de 2019 a la vía pública, Brayan Fuentes premunido de un arma de fuego efectuó diversos disparos impactando el cráneo de Felipe Maldonado Picón causándole un traumatismo encefalocraneano, que le causó la muerte, estableciéndose conforme a las máximas de la experiencia que la lesión fue de tipo homicida, vital y necesariamente mortal, siendo el acusado quien en todo momento detentó el dominio del hecho y por tanto determinó la acción típica de modo completo, tomando parte en la ejecución del homicidio de una manera directa e inmediata, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código del ramo.

Tal como se indicó, fueron precisamente las diligencias de investigación realizadas por el personal de la Policía de Investigaciones las que permitieron recabar antecedentes que daban cuenta que el sujeto apodado como el rata era precisamente Bryan Fuentes, apodo que fue mencionado desde el primer momento como el único autor del ataque, tal como lo manifestó la pareja de la víctima y su madre, como también el comisario Navarro, máxime si fue reconocido por aquellas en el set fotográfico ante el personal policial que realizó la diligencia, pese a que eran personas conocidas del sector, algo que fue referido por casi todos los deponentes.

DÉCIMO SEXTO: Que así las cosas, se desestimarán las alegaciones vertidas por la defensa del acusado al inicio del juicio referente a que se debe absolver a su representado de los cargos formulados, en atención a que la prueba sería insuficiente para efectos de acreditar su participación en los hechos materia de la acusación fiscal. Es más, desde un inicio planteó una hipótesis alternativa a la contenida en el libelo, señalando que su representado acudió a un cumpleaños aquel día 19 de octubre de 2019 y que no estuvo en el sitio del suceso.

En efecto, el **acusado** renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración como medio de defensa, tal como se consignó en el acápite tercero de esta sentencia, la que se estimó poco veraz en relación con la dinámica de los hechos establecidos como probables por el Tribunal, ya que dio cuenta de un escenario diametralmente opuesto que no se condice de modo alguno con lo referido por los testigos desde que se inició la investigación. Así, expresó que en aquel día estaba con su señora, su madre y sus dos hijos y en DiDi o Uber se dirigió al cumpleaños de su cuñada, que era en Pasaje Skradin N° 1208, Pudahuel, lugar en el que estuvo entre las 17:00 y las 22:30 horas. Sin embargo, el mismo testigo presentado por la defensa a fin de corroborar lo expuesto por

el encartado se refirió a un hecho similar, en el que no mencionó a la madre del acusado y se refirió a una dinámica diversa a la expuesta por Fuentes Concha. En efecto, Joaquín Salazar, expresó que el día 19 de octubre estaba en su trabajo, cuando Michelle Tania Salazar, su hermana lo llamó para que llevara a sus sobrinos Tomás y Nicolás, porque tenían la celebración de su hermana chica, en Pasaje Skradin, Pudahuel. Expresó que fue a río Trancura y en un Uber se fue junto a Bryan, Tania y sus sobrinos, lugar en el que estuvieron desde las 17:00 horas a las 22:00 horas. Luego al ser contraexaminado agregó un episodio, referente a que primero fue a la casa de Bryan, luego a la peluquería y posteriormente regresó al domicilio para irse en un Beat al cumpleaños. En fin, más allá que el testigo no recuerde la aplicación del taxi que lo trasladó al mentado cumpleaños, lo cierto es que ni el acusado mencionó en su relato la existencia de su cuñado ni menos que éste los haya ido a buscar para trasladarlos a un cumpleaños, de modo tal que feble se estima el testimonio.

Misma conclusión se arriba con la declaración de Daniela Urrea, sin entrar a cuestionar la integridad de lo expuesto por esta testigo, lo cierto es que se refirió a un episodio acaecido el 19 de octubre de 2019 en las cercanías de Nicanor Molinare con José Joaquín Pérez, cuando caminaba y vio a un sujeto de polerón verde enfrentarse a balazos con otro sujeto que estaba detrás de un árbol que era de contextura gruesa y también disparaba, por eso se escondió.

Ahora, pese a que ningún testigo hizo mención al supuesto enfrentamiento aludido por la testigo, si tuviéramos por ciertos aquellos asertos, de acuerdo con la ubicación que la misma refirió tener, esta testigo habría estado a más de tres cuadras de donde ocurrió el homicidio de Matías Maldonado, intentando refugiarse de los disparos, y si bien aseveró que vio a esas personas y ninguna de ellas era el acusado, a quien sólo habría visto en dos o tres oportunidades, tangencialmente, difícilmente pudo haber estado en condiciones de distinguir con precisión a los sujetos que mencionó y menos afirmar que Bryan Fuentes Concha no estaba en el lugar.

Así, como se ha venido diciendo, la tesis de la defensa no logró ser articulada por su propia prueba ni pudo desvirtuar la de cargo, ni siquiera en el rango de una hipótesis plausible para generar la duda razonable. En este sentido, de lo expuesto por los testigos y peritos de cargo, refrendado además por la documental y otros medios de prueba se desprende de manera inequívoca que Bryan Fuentes, alias “el rata”, tuvo participación en calidad de autor en el delito que se ha tenido por acreditado, de modo tal que solo cabe el rechazo de la petición, según se dirá.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que el Ministerio Público, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, incorporó el *extracto de filiación y antecedentes* del acusado el que no registra anotaciones pretéritas, de modo tal que reconoció la minorante del artículo 11 N° 6 del Código Penal. Indicó que no hay colaboración sustancial, por cuanto la defensa planteó una teoría alternativa y obligó a la persecución penal para obtener el veredicto condenatorio. Señaló que

conforme a lo señalado en el artículo 17 b) de la ley N° 17.798, debe aplicarse un marco rígido, por lo que pidió la pena solicitada en la acusación.

DÉCIMO OCTAVO: Que la defensa pidió las atenuantes contenidas en el artículo 11 N° 6 y 11 N° 9 del Código Punitivo, con el objeto que la pena se rebaje en un grado y se imponga la de 5 años y un día de presidio mayor en un grado mínimo. Acotó que deja a criterio del tribunal la aplicación del artículo 17 b) de la ley N° 17.798. Además, solicitó que se exima del pago de las costas a su representado, teniendo presente que está privado de libertad.

EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA

DÉCIMO NOVENO: Que el acusado ha resultado responsable, en calidad de autor del delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Punitivo, cuya pena en abstracto es presidio mayor en su grado medio.

Tal como se indicó, **favorece** a Fuentes la minorante del **artículo 11 n° 6** del Código Penal, por cuanto su extracto de filiación y antecedentes carece de anotaciones prontuariales pretéritas por crimen o simple delito a la época de comisión de los hechos.

Sin embargo, se **rechazará la atenuante contenida en el N° 9** del citado artículo 11 del Código del ramo, por no reunirse los requisitos que la hacen procedente, más allá que el único que dijo la defensa fue que su representado colaboró.

En efecto, dicha minorante está relacionada con la conducta del acusado posterior al ilícito y, por lo tanto, para que ella pueda ser considerada, deben darse copulativamente los requisitos de colaboración, sustancialidad y que implique aclarar aspectos oscuros en la determinación de los hechos, es decir, que la colaboración tenga eficacia en términos que permita dilucidar situaciones fácticas no resueltas por el órgano persecutor.

No obstante la prueba rendida en estrados y valorada en su conjunto se estimó absolutamente plausible y suficiente para efectos de confirmar la hipótesis acusatoria, sin que la declaración del encartado aportara antecedentes de relevancia jurídica, por cuanto en todo momento intentó desprenderse de responsabilidad, otorgando una versión acomodaticia e inverosímil respecto a la dinámica de los hechos acaecidos aquel 19 de octubre de 2019, todo lo cual fue desestimado por estas sentenciadoras.

No olvidemos que el encartado refirió de manera enfática que ese día fue al cumpleaños de la hermana de su pareja en pasaje Skradin 1208, Pudahuel, no obstante, conforme a sus dichos, esa misma noche su hermano lo llamó por teléfono “diciéndole que hubo una pelea cerca de su casa y que dos grupos de jóvenes se habían agarrado a balazos” y “que el tipo tenía su mismo apodo “rata” (sic). Es más a su defensa reiteró que “su hermano lo llamó por teléfono, comentando que le habían informado que había sido un tipo que lo apodaban igual” (sic).

Además, no basta, con la mera renuncia al derecho a guardar silencio para estimar que existe colaboración sustancial; se deben aportar antecedentes concretos de los que carezca el persecutor, pues de otra forma bastaría con declarar en el juicio oral para obtener una morigeración de pena, lo que no ha sido el espíritu ni la intención del legislador, razones por las cuales esta atenuante será desestimada.

VIGÉSIMO: Que así las cosas y en la especie corresponde dar aplicación a la regla especial establecida en el inciso 2° del artículo 17 B de la Ley 17.798, por cuanto quedó asentado que el homicidio fue cometido empleando un arma de fuego, por lo que en lugar de lo prevenido en los artículos 65 a 69 del Código Penal, la pena se determinará en la forma allí indicada, esto es, “[...] dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito”. En consecuencia, el tribunal no podrá imponer una pena que sea mayor o menor a la señalada por la ley al delito.

La norma precitada entró en vigencia con fecha 06 de febrero de 2015, con motivo de la publicación de la Ley N° 20.813, por lo que se encontraba plenamente vigente al momento de comisión de los hechos. En consecuencia, al concurrir una circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, el tribunal queda facultado para recorrer la pena en toda su extensión, conforme a las reglas generales del Código Penal y a la regla especial de determinación de pena establecida en el citado artículo 17 B.

De esta forma, para determinar la pena aplicable en concreto, ha de atenderse a la mayor extensión del mal causado por el delito, teniendo en cuenta las circunstancias precisas del hecho cometido, considerando además que la sanción a imponer debe ser proporcional al bien jurídico afectado, en este caso la vida, plasmándose en el caso de marras el principio jurídico “mors omnia solvit” –la muerte todo deshace.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que en atención a lo dispuesto en la ley N° 18.216 la pena corporal impuesta a al acusado deberá ser cumplida de **manera efectiva**, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva con motivo de esta causa, esto es, entre el 17 de septiembre de 2022 y el 29 de mayo de 2024, lo que hace un total de **621 días** (seiscientos veintiuno), sin perjuicio de los cálculos que determine el Tribunal encargado de la ejecución de la condena.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Que por otro lado, atendido lo dispuesto en los artículos 5, 16 y 17 de la Ley 19.970, y habiéndose dictado sentencia condenatoria por uno de los delitos previstos en la letra b) del artículo 17 de dicho cuerpo legal, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario la huella genética del encartado para ser incluida en el Registro de

Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado, lo que deberá ser puesto en práctica por personal de Gendarmería de Chile en su momento.

VIGÉSIMO TERCERO: Que por último, teniendo presente lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal y 593 del Código Orgánico de Tribunales, se eximirá al acusado del pago de las costas de la causa, en atención a que deberá cumplir la pena corporal impuesta de manera efectiva, esto es, privado de libertad, existiendo por tanto una presunción legal de pobreza.

Por estas consideraciones y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 6, 21, 28, 50 y 391 N° 2 del Código Penal; 10, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; 17 de la ley N° 19.970; 593 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

I.- Que se condena a **BRYAN LUIS FUENTES CONCHA**, cédula de identidad N°18.837.707-6, como autor del delito de homicidio, en grado consumado, a sufrir la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, perpetrado el 19 de octubre de 2019, en la comuna de Pudahuel.

II.- Que en atención a lo dispuesto en la ley N° 18.216 la pena corporal impuesta al encartado deberá ser cumplida de **manera efectiva**, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva con motivo de esta causa, entre el 17 de septiembre de 2022 y el 29 de mayo de 2024, lo que hace un total de **621 días** (seiscientos veintiún días), sin perjuicio de los cálculos que determine el tribunal encargado de la ejecución de la condena.

III.- Que de conformidad con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, procédase a incorporar la huella genética del sentenciado en el registro de condenados, previa toma de muestras biológicas.

IV.- Que se exime al acusado del pago de las costas de la causa.

Dese cumplimiento a lo señalado en el artículo 17 de la ley 18.556, modificada por la ley 20.568, relativa a las inscripciones electorales.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Juez de Garantía competente, para los efectos de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese.

Redactada por la Jueza Suplente doña Carolina Palacios Vera

RUC: 1901136125-3

RIT: 237-2023

PRONUNCIADA POR UNA SALA DEL PRIMER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR LAS MAGISTRADOS DOÑA MARCELA PAZ URRUTIA CORNEJO, COMO JUEZ PRESIDENTE; DOÑA CAROLINA PALACIOS VERA, COMO JUEZ REDACTORA Y DOÑA CLAUDIA M. GALÁN VILLEGAS, COMO TERCER JUEZ INTEGRANTE. Se deja constancia que la Magistrado Urrutia no firma por encontrarse haciendo uso de su feriado legal.